



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

***“Estilos de Pensamiento, Sentimientos Religiosos y
Espiritualidad en mujeres que se encuentran a favor y en contra
de la legalización del aborto”***

Tesista: Adelina Bargalló

Legajo: 4536

Sede: Berazategui

Turno: mañana

Director: Lic. Maximiliano Preuss

Co-director: Dr. Hugo Simkin

Febrero de 2021

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, esposo, hijas y hermanos por el gran apoyo incondicional brindado durante todo este tiempo y por confiar en mí siempre.

A mis nietas, que son el motor de mi vida.

A mi tutor, Maximiliano Preuss, por haber compartido conmigo sus amplios conocimientos y valioso tiempo.

A Hugo Simkin, por su amabilidad y aporte brindado.

Y, por último, a la memoria de mi padre.

¡A todos, muchas gracias!

RESUMEN

En esta investigación se buscó conocer la relación entre los Estilos de Pensamiento, Sentimientos Religiosos y Espiritualidad en mujeres que se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto. Para este fin la muestra quedó conformada por 144 participantes seleccionadas a partir de un muestreo no probabilístico intencional, a quienes se les administraron dos instrumentos: Inventario de Estilos de Pensamiento de Sternberg (Sternberg, 1999; adaptación al castellano, Gutiérrez & Krumm, 2012) y Escala de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (Piedmont, 2012; adaptación al castellano, Simkin, 2017). Según estos autores, los estilos de pensamiento son una manera propia de pensar que utilizan las personas ante determinadas circunstancias y los sentimientos religiosos representan la religiosidad de los sujetos a través de ciertas instituciones.

Los resultados obtenidos al realizar las respectivas correlaciones entre los Estilos de Pensamiento (Conservador, Creativo y Social-individual) y los diferentes dominios de la Escala Aspires presentaron asociaciones significativas entre el Estilo Creativo y Universalidad y entre el Estilo Conservador y Conectividad. En ambos casos las asociaciones encontradas fueron inversas. Asimismo, se halló una tendencia en cuanto al Estilo Conservador y la sub-escala Crisis Religiosa, siendo que a mayor Pensamiento Conservador mayor Crisis Religiosa y viceversa.

Finalmente, en cuanto a los grupos comparados en torno a su posición frente a la legalización del aborto, no se encontraron diferencias significativas en lo atinente a sus estilos de pensamiento, pero sí en cuanto a sus creencias religiosas, hallándose que quienes están en contra son aquellos que puntuaron más alto en Religiosidad.

Palabras claves: Estilos de Pensamiento- Sentimientos Religiosos- Espiritualidad- Aborto- Grupos Pro-Vida y Pro-Aborto.

ABSTRACT

In this research it was sought to know the relationship between Thinking Styles and Religious Sentiments in women who are in favor and against the legalization of abortion. With this purpose in mind, the sample was conformed of 144 participants selected from an intentional non-probabilistic sampling who were administered two instruments: Sternberg's Thinking Styles Inventory (Sternberg, 1999; adaptation to Spanish, Gutiérrez & Krumm, 2012) and Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (Piedmont, 2012; adaptation to Spanish, Simkin, 2017). According to these authors, the thinking styles are a way of thinking that people use when facing different circumstances and religious sentiments represent the religiosity of the subjects through certain institutions.

The results obtained when performing the respective correlations between the Styles of Thought (Conservative, Creative and Social-individual) and the different domains of the Aspires Scale showed significant associations between the Creative Style and Universality and between the Conservative Style and Connectivity. In both cases the associations found were inverse. Likewise, a trend was found in terms of the Conservative Style and the Religious Crisis subscale, being that higher score in Conservative Thinking, implies higher score in Religious Crisis.

Finally, regarding the groups compared regarding their position about the legalization of abortion, no significant differences were found regarding their styles of thought, but there were significant differences regarding their religious beliefs, finding that those who are against are those who scored highest in Religiosity.

Keywords: Thinking Styles - Religious Sentiments - Spirituality - Abortion - Pro-Life and Pro-Abortion groups.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	1
RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
ÍNDICE GENERAL.....	4
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	7
ÍNDICE DE TABLAS.....	8
CAPÍTULO I.....	10
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
1.1 Introducción.....	11
1.2 Antecedentes.....	13
1.3 Pregunta.....	18
1.4 Justificación.....	19
1.4.1 Teórica.....	19
1.4.2 Práctica.....	19
1.4.3 Social.....	19
1.5 Objetivos.....	20
1.5.1 Objetivo General.....	20
1.5.2 Objetivos Específicos.....	20
1.6 Hipótesis.....	20
CAPÍTULO II.....	22
2. MARCO TEÓRICO.....	23
2.1 Conceptualización de mujer adulta y contexto social del género femenino.....	23
2.1.2 Aborto: conceptualización, tipos y posición de la mujer ante éste.....	25
2.1.3 Conceptualización y características de los grupos “Pro- aborto” y “Pro-Vida”....	26

2.2 Conceptualización de Estilos de Pensamiento.....	29
2.2.1 Teoría del Autogobierno Mental de Sternberg.....	31
2.2.2 Estilos de Pensamiento derivados de la Teoría de Sternberg.....	33
2.3 Desarrollo histórico del concepto de Sentimientos Religiosos.....	36
2.3.1 Sentimientos Religiosos: conceptualización y características.....	37
2.3.2 Definiciones de Religiosidad y Espiritualidad.....	39
2.3.3 Distinción entre los conceptos de Religiosidad y Espiritualidad.....	42
CAPÍTULO III.....	44
3. METODOLOGÍA.....	45
3.1 Diseño.....	45
3.2 Participantes.....	45
3.3 Instrumentos.....	46
3.4 Procedimiento.....	48
CAPÍTULO IV.....	50
4. RESULTADOS.....	51
4.1 Caracterización de la muestra.....	51
4.2 Descripción de variables.....	54
4.3 Cruce de variables.....	55
4.3.1 Prueba de normalidad.....	55
4.3.2 Análisis de la relación entre las variables.....	55
4.3.2.1 Análisis de las relaciones entre Estilos de Pensamiento y los dominios de Aspires con distribución paramétrica.....	55
4.3.2.2 Análisis de las relaciones entre Estilos de Pensamiento y los dominios de Aspires con distribución no paramétrica	56
4.3.3 Análisis de las variables sociodemográficas.....	57

4.3.3.1 Análisis de la variable Estilos de Pensamiento en función de las variables sociodemográficas.....	57
4.3.3.2 Análisis de los dominios de Trascendencia Espiritual y Sentimientos Religiosos en función de las variables sociodemográficas.....	60
CAPÍTULO V.....	65
5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN.....	66
CAPITULO VI.....	73
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	74
CAPÍTULO VII.....	81
7. ANEXOS.....	82

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. Distribución de la variable Práctica Religiosa.....	51
GRÁFICO 2. Distribución de la variable Nivel Educativo.....	51
GRÁFICO 3. Distribución de la variable Nivel Socioeconómico.....	52
GRÁFICO 4. Distribución de la variable Religiosidad de la Familia.....	52
GRÁFICO 5. Distribución de la variable Actitud frente al Aborto.....	53

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA I. Descripción de los motivos esgrimidos por el grupo que se encuentra a favor de la legalización del aborto.....	54
TABLA II. Descripción de los motivos esgrimidos por el grupo que se encuentra en contra de la legalización del aborto.....	54
TABLA III. Prueba de normalidad.....	55
TABLA IV. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Realización en la Oración.....	55
TABLA V. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Conectividad.....	56
TABLA VI. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Universalidad.....	56
TABLA VII. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Religiosidad.....	56
TABLA VIII. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Crisis Religiosa.....	57
TABLA IX. Comparación entre los Estilos de Pensamiento entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.....	57
TABLA X. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Edad.....	58
TABLA XI. Comparación entre los Estilos de Pensamiento entre quienes practican o no una religión.....	58
TABLA XII. Correlación entre los Estilos de Pensamiento y el Nivel Educativo.....	58
TABLA XIII. Comparación entre los Estilos de Pensamiento y el Nivel Socioeconómico de los participantes.....	59
TABLA XIV. Comparación entre los Estilos de Pensamiento y la Religiosidad de la familia.....	59

TABLA XV. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.....	60
TABLA XVI. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.....	60
TABLA XVII. Correlación entre las dimensiones de ASPIRES y Edad.....	60
TABLA XVIII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) entre quienes practican o no una religión.....	61
TABLA XIX. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) entre quienes practican o no una religión.....	61
TABLA XX. Correlación entre las dimensiones de ASPIRES y Nivel Educativo.....	62
TABLA XXI. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) y el Nivel Socioeconómico de los participantes.....	62
TABLA XXII. Tabla XXII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) y el Nivel Socioeconómico de los participantes.....	63
TABLA XXIII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) y Religiosidad de la Familia.....	63
Tabla XXIV. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) y Religiosidad de la familia.....	64

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Introducción

El tema de la legalización del aborto en el mundo es una cuestión que se viene debatiendo hace varias décadas. Fue el movimiento feminista quien colocó esta problemática en discusión puesto que comenzó a enfrentar las ideas patriarcales acerca de que la mujer sólo estaba destinada a ser madre y esposa. Por lo tanto, se puso en escena que la mujer tiene derecho a poder decidir sobre su propio cuerpo y maternidad (Brown, 2008).

Sobre esta cuestión se esgrimieron dos posiciones: aquellos grupos que se encuentran a favor de la legalización del aborto, denominados “Pro-aborto” (Pro-choise) y aquéllos que se encuentran en contra designados “Pro-vida” (Pro-life). El primero cree que la mujer debe tener libertad tanto para decidir sobre su cuerpo como para elegir cuando ser madre y el segundo, en cambio, alega que la vida es sagrada y se origina en el instante en que se produce la concepción (Melguizo Jiménez et al., 2010).

Asimismo, se pudo observar que la postura concerniente al aborto está influenciada por diversas variables, entre ellas se encuentran la situación personal de la mujer, su contexto social y cultural, su nivel educativo, los estilos de pensamiento y sus creencias de tipo religioso, entre otras (Erviti, 2005). En esta investigación específicamente se hizo foco en estas últimas dos variables.

Según la Teoría del Autogobierno Mental de Sternberg (1999) los estilos de pensamiento son la forma propia de pensar que tienen las personas. Este autor realiza una analogía entre éstos y el funcionamiento de los gobiernos, dado que expresa que los mismos se comportan como lo hacen las sociedades. Los estilos que adoptan las personas pueden ser dinámicos y cada sujeto puede utilizar distintos tipos y éstos además pueden ser flexibles e ir cambiando a lo largo del devenir de la vida.

Con respecto a las creencias religiosas es Piedmont (2012) quien conceptualiza a la religiosidad como un sentimiento. Expone que éstos influyen tanto en el comportamiento como en los pensamientos de los sujetos. Agrega que los mismos pueden cambiar y variar entre grupos y también dentro de ellos. Además, realiza una diferencia entre sentimientos religiosos y espiritualidad aduciendo que esta última al ser de origen innato corresponde a un rasgo de personalidad.

Teniendo en cuenta estos conceptos y los antecedentes, la pregunta que se desprende es: ¿Cómo es la relación (si existe) entre estilos de pensamiento y sentimientos religiosos en mujeres a favor del aborto legal con respecto a las mujeres que apoyan el movimiento pro- vida?

Es por esa razón que esta investigación tiene como objetivo conocer y evaluar la relación entre estilos de pensamiento y sentimientos religiosos en mujeres que se encuentran en una postura a favor o en contra de la legalización del aborto. No se encontraron investigaciones que relacionen dichas variables en ambos grupos. Si bien existen trabajos en el estado del arte en poblaciones de sujetos que se encuentran a favor y en contra del aborto, en ellos sólo se analiza la variable sentimientos religiosos, la cual se ha demostrado que influye al momento de tomar decisiones con referencia a esta temática. No obstante, en lo que respecta al constructo estilos de pensamiento, hay, al momento de esta investigación, un vacío de conocimiento alusivo al tema en cuestión.

Por consiguiente, para poder responder al interrogante antes planteado, se trabajó con una muestra constituida por mujeres adultas de la zona sur del Gran Buenos Aires en quienes se analizaron los constructos previamente descriptos.

1.2 Antecedentes

Si bien no se encontraron antecedentes específicos de la relación entre estilos de pensamiento y sentimientos religiosos en grupos “Pro-vida” y “Pro-aborto” (presumiblemente por la tardía visibilización de la temática), sí en cambio se han hallado estudios referentes a los rasgos de personalidad y estilos de personalidad de mujeres que han practicado más de un aborto y en mujeres que están a favor y en contra de éste, pero no de estilos de pensamiento que hagan referencia a esta cuestión. Con alusión a la religiosidad hay investigaciones relacionadas al tema del aborto y de su influencia al momento de tomar una decisión de apoyo o rechazo al mismo, pero no se han encontrado investigaciones que enlacen las variables analizadas en el presente trabajo de investigación comparando ambos grupos estudiados.

Domínguez (2011) realizó en Argentina su tesis de graduación que tuvo como objetivo estudiar los estilos de personalidad y las actitudes en contra y a favor del aborto en mujeres jóvenes. La misma fue realizada sobre un total de 70 mujeres estudiantes universitarias de 18 y 28 años que residían en la ciudad de Córdoba. Se utilizaron para recoger los datos el Inventario RAQ (Reasoning About Abortion Questionnaire) y el Test CPI de personalidad. Se encontró al realizar la comparación de ambos grupos, que el 60 % de las mujeres que decían ser religiosas se encontraban en contra del aborto y el 92% que señalaron no pertenecer a ningún tipo de religión se encontraba a favor del mismo. Esto evidenciaría que la creencia religiosa influiría sobre el pensamiento referente al aborto. Se halló también que quienes apoyan el movimiento “pro-aborto” tienen un tipo de pensamiento más flexible, es decir, más adaptable y mutable y las mujeres que se denominan “pro-vida” serían más tolerantes y respetuosas acerca de los distintos juicios relacionados a esta temática. Según esta autora, se llegó a la conclusión de que no se puede aseverar que existan diferencias significativas en los rasgos de personalidad y en

los estilos de vida de ambos grupos ya que éstas se deben, según la misma, a una gran diversidad de variables.

En sintonía con el trabajo anterior, una investigación llevada a cabo por Mendoza Chávez et al. (2013) en Toluca, México tuvo como propósito comparar los rasgos de personalidad entre mujeres que se habían realizado más de un aborto inducido y mujeres que habían vivenciado más de un aborto espontáneo. La muestra estuvo conformada por 5 mujeres cuyas edades iban de 18 a 46 años que habían acudido al Hospital Materno Perinatal “Mónica Pretelini”. El tipo de estudio fue correlacional y los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron la entrevista psicodinámica y la aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota -2 (MMPI-2). Se concluyó que las experiencias de vida de un individuo sellarán su forma de respuesta y empujarán a ajustar su personalidad para poder hacer frente a la situación, dado que hay ciertos rasgos que utilizan de manera cotidiana las personas, pero hay otros que se hicieron más visibles a partir del aborto. Se descubrió, a su vez, que existen diferencias significativas en los rasgos de personalidad de las mujeres que se realizaron más de un aborto inducido y/o espontáneo.

Siguiendo con esta temática, Baculima Guzhñay (2020) realizó un estudio en Ecuador en dónde se propuso indagar los rasgos de personalidad relacionados a la posición frente al aborto inducido de mujeres estudiantes de psicología. La muestra estuvo compuesta por 208 mujeres universitarias con edades que oscilaban entre 18 y 35 años. El alcance de la investigación fue correlacional y se utilizaron los siguientes instrumentos: Reasoning About Abortion Questionnaire [RAQ] y el 16 PF-5 Cuestionario Factorial de Personalidad. Se encontró que hubo una tendencia positiva a encontrarse a favor del aborto (62 %) y hubo una equidad en los rasgos de personalidad tanto en el grupo que se encuentra a favor como el que está en contra. En el grupo que se halla a favor se observaron que los rasgos más distintivos están relacionados a una

mentalidad abierta, afable, atrevida y dominante entre otras. No se encontró relación significativa entre las variables sociodemográficas y la postura ante el aborto.

En otra investigación relacionada a los trabajos anteriores, hecha en Colombia por Ayala Báez y Serrano Torres (2020), se tuvo como meta determinar si existe relación entre dos rasgos de personalidad (neuroticismo y extraversión) y su parecer acerca de la interrupción voluntaria del embarazo en algunas mujeres. El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Personalidad de Eysenck [EPI] que se administró en 100 mujeres estudiantes de la Universidad Industrial de Santander cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 30 años y el tipo de estudio realizado fue exploratorio cuantitativo. Se concluyó que hubo relación entre los dos rasgos de personalidad mencionados anteriormente en mujeres que comparten pareceres similares con respecto a su actitud frente a la interrupción voluntaria del embarazo y en relación a la hipótesis de que, si las opiniones sobre el aborto son contrarias, las personalidades son distintas, no se encontró evidencia suficiente para aseverarla.

Si bien, como se aclaró previamente, no se hallaron trabajos que evalúen los estilos de pensamiento y los sentimientos religiosos, se encontró una investigación realizada en México por Tinoco Amador et al. (2006) que analizó la relación entre preferencia política y preferencia religiosa. El estudio se realizó en hombres y mujeres universitarios que tuvieran simpatía por algún partido político. El instrumento utilizado fue un piloto de 64 reactivos que mide religiosidad. Este autor llegó a la conclusión de que los jóvenes eligen sus preferencias políticas al igual que lo hacen con las religiosas y que el estilo de pensamiento conservador y de derecha es más proclive a tener altos niveles de religiosidad que los más liberales o de izquierda.

A su vez Varea Viteri (2015) realizó una investigación para su doctorado en donde tuvo como objetivo examinar los puntos de vista de la Iglesia Católica, grupos

conservadores “Pro-Vida”, grupos feministas e indígenas de Ecuador sobre la legalización del aborto. Su metodología de tipo cualitativa fue a través de autopsias verbales de mujeres fallecidas en abortos e investigaciones encubiertas. Halló que las mujeres con un estilo de pensamiento conservador apoyan la protección de la vida desde la concepción tanto desde altas esferas de la sociedad como de las clases populares y apelan a conceptos como el sentimiento de culpa al realizarse un aborto para explicar su sentir. Esta autora explica que, si bien existe un discurso oficial y hegemónico por parte de la Iglesia Católica, se está dando un debate sobre el aborto, tanto desde el ámbito religioso como científico y social. Sin embargo, el discurso eclesiástico ha instaurado que la mayor parte de la población, sobre todo jóvenes conservadores de clase media y baja, se encuentren en contra de la legalización del aborto nutridos de la moral ideológica de ésta religión.

Con respecto a las variables sentimientos religiosos y actitudes frente al aborto se encontró un trabajo realizado en la ciudad de Córdoba (Argentina) por Bosio et al. (2018) que aborda esta temática. Fue un estudio de tipo cualitativo y exploratorio que tuvo como objetivo conocer qué es lo que lleva a una mujer practicante de la religión católica a decidir terminar con su gestación y cómo ésta toma la decisión en un escenario actual en donde existen discursos feministas que se cruzan con la moral sexual de las religiones. Como conclusión se arribó a la idea de que las mujeres que se entrevistaron y se describen como católicas, experimentan la decisión de abortar de diversas maneras y con una gran gama de dolor, dependiendo del vínculo o el apoyo que le ofrecen las instituciones religiosas o los referentes de las que forman parte, esto es debido a la heterogeneidad de la religión católica. También se observó que algunas mujeres les dieron una nueva significación a sus creencias religiosas como consecuencia de haber transitado un aborto y en otras se evidenció un cruce de los discursos, tanto

laicos como religiosos, acerca de los derechos de las mujeres a poder decidir sobre sí mismas.

En otra investigación realizada también en la Ciudad de Córdoba (Argentina) por Johnson (2018) se analizó a partir de las historias de mujeres católicas que se practicaron un aborto, como éstas conciliaban sus creencias religiosas con esta experiencia. La metodología del estudio fue de tipo cualitativo con un enfoque biográfico. Se efectuaron 10 entrevistas a mujeres de varias edades y distintos niveles sociales. El análisis posibilitó entender que vivir la experiencia de un aborto, sin importar si se está a favor o en contra, es una cuestión práctica en la vida de la mujer y quienes la rodean, en dónde lo moral tiene una gran relevancia. Se pudo advertir que las creencias de tipo religioso tienen una incidencia positiva y también negativa con relación al aborto. En algunos casos se pudo observar la presencia de lo negativo que se evidenció a través del sentimiento de culpa, pero por otro lado algunas mujeres no sienten a la religión como una condena sino más bien como un apoyo. Hubo también un cambio de postura respecto a ciertas creencias como por ejemplo que la vida comienza en la concepción y en casos contrarios se dio una experiencia de acercamiento a las ideas religiosas. En muchos casos los relatos resultan paradójicos debido a que muchas mujeres que se realizaron abortos siguen esgrimiendo su oposición a la legalización del mismo.

Marván et al. (2018) realizaron un estudio para sondear las actitudes ante el aborto en jóvenes que residían en la ciudad de Xalapa (México) y su vinculación con el hecho de entender o no al aborto inseguro como una problemática de salud pública. La muestra estuvo constituida por 441 universitarios, hombres y mujeres de entre 18 y 24 años solteros. Se administró el Cuestionario de Actitudes hacia el Aborto [CAA] y otro elaborado para utilizar en esta investigación conformado por cinco preguntas relacionadas al aborto inseguro. Los autores encontraron que los jóvenes participantes

presentaron más actitudes favorables que negativas en relación al aborto inducido.

Mayormente expresaron que el aborto inseguro es una problemática de salud pública.

Los sujetos con creencias religiosas y los varones fueron quienes demostraron actitudes de condena hacia la práctica del aborto y expresaron que no creen que legalizarlo sirva para solucionar este problema. No se evidenciaron diferencias significativas en relación al estilo de carrera ni a la edad. Por otro lado, se observó un bajo interés en la temática de la legalización del aborto.

Continuando con este tema Troche Gutiérrez y Cerquera Bonilla (2021) realizaron una investigación en Colombia que tenía como objetivo examinar cómo creaban su percepción acerca del aborto estudiantes de enfermería. La metodología utilizada fue cualitativa y se utilizó una entrevista semiestructurada en un grupo de diez alumnos de enfermería de la Universidad Surcolombiana. Se halló que la percepción que tienen de éste tema está influenciada tanto de lo aprendido en su disciplina como por sus conocimientos previos. La conclusión obtenida a partir de esta investigación fue que sus opiniones poco fundamentadas están mediadas por lo religioso, por su entorno familiar, social y académico y generan en estos sujetos mucha intranquilidad al tomar una postura relacionada al aborto.

1.3 Pregunta

¿Cómo es la relación (si existe) entre los estilos de pensamiento y los sentimientos religiosos en mujeres que se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto?

1.4 Justificación

1.4.1 Teórica

Es relevante investigar la temática que vincula los estilos de pensamiento y sentimientos religiosos en mujeres que están a favor y en contra de la legalización del aborto para encontrar si efectivamente existen diferencias entre estos dos grupos polarizados. Es decir, si las creencias acerca de este tema tan importante, como es la sexualidad y la reproducción de la mujer, se ven influenciados por los distintos estilos de pensamiento y/o por sus creencias y sentimientos religiosos. Ello podría resultar el puntapié inicial para futuras investigaciones acerca de este tema, máxime aún teniendo en cuenta el vacío de investigaciones que vinculan ambos constructos en la actualidad.

1.4.2 Práctica

Esta investigación puede contribuir como herramienta para los profesionales del campo de la educación sexual en los colegios secundarios para ayudar a los púberes y adolescentes en el cuidado, tanto de su cuerpo como el cuidado del cuerpo del otro, colaborando en la prevención de embarazos no deseados y brindando conocimiento de otras cuestiones referentes al área reproductiva, teniendo en cuenta que los distintos estilos de pensamiento y la religiosidad de las personas pueden llegar a influir sobre sus conductas.

1.4.3 Social

El tema del aborto es una realidad actual tanto en el contexto social como político en nuestro país; por este motivo esta investigación intenta dar cuenta de las distintas posiciones, tanto religiosas como sociales para comprender de qué manera afecta el estilo de pensamiento y los sentimientos religiosos en la salud reproductiva femenina de

mujeres de diferentes estratos sociales en pos de generar un proceso de concientización social paulatino.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

- Conocer la relación (si existe) entre los Estilos de Pensamiento, Sentimientos Religiosos y Espiritualidad en mujeres a favor y en contra de la legalización del aborto.

1.5.2 Objetivos específicos

- Comparar los estilos de pensamiento entre aquellos sujetos a favor y en contra de la legalización del aborto.
- Comparar los diferentes dominios de sentimientos religiosos y espiritualidad de ambos grupos.
- Caracterizar los estilos de pensamiento según variables sociodemográficas tales como edad, religión, nivel de estudio, nivel socioeconómico y práctica religiosa familiar.
- Caracterizar los diferentes dominios de sentimientos religiosos y espiritualidad según las variables sociodemográficas mencionadas en el objetivo anterior.
- Conocer y describir las actitudes predominantes frente a la legalización del aborto en ambos grupos.

1.6 Hipótesis

- **H1:** Cuánto más conservador es el estilo de pensamiento mayor serán las puntuaciones en las distintas sub-escalas de sentimientos religiosos y espiritualidad.

- **H2:** Los grupos en contra de la legalización del aborto presentarán un estilo de pensamiento predominantemente conservador y altos niveles de religiosidad mientras que los grupos a favor de la legalización del aborto presentarán predominantemente un estilo de pensamiento creativo (flexible) y escasa religiosidad.
- **H3:** A mayor edad mayor tendencia a tener un estilo de pensamiento predominantemente conservador.
- **H4:** Cuanto menor es el nivel educativo y socioeconómico de una persona, mayor es su tendencia a obtener puntuaciones más elevadas en los diferentes dominios de sentimientos religiosidad y espiritualidad.
- **H5:** La actitud predominante en quienes están a favor de la legalización del aborto se sustenta en la idea de que no sirve penalizarlo porque no disminuye la cantidad de abortos mientras que los que están en contra mayoritariamente pregonarán el argumento que la vida comienza desde la concepción.

CAPÍTULO II

2.MARCO TEÓRICO

2.1 Conceptualización de mujer adulta y contexto social del género femenino

La vida está formada por etapas, cada una de ellas contribuye de manera distinta e importante en la maduración psicológica y emocional de un individuo. La adultez llega cuando la persona se encuentra orgánicamente desarrollada, cuando goza de la independencia de sus progenitores y se puede solventar y mantener económicamente sin depender de éstos. Desde el aspecto psicológico ésta es capaz de hacerse responsable por sus actos y de realizar un aporte al contexto social en el cual se desenvuelve y pertenece (Díaz, 2006).

De este modo, en cuando a adultez se refiere, es inevitable mencionar al género como parte fundamental del desarrollo mental y emocional de un individuo dentro de una sociedad. El género es una construcción social y cultural, debido a que todos los seres humanos como seres sexuados asumen un rol y deben cumplir con ciertas expectativas sociales dependiendo del contexto cultural e histórico en el que se encuentran inmersos (Díaz, 2006).

Cabe resaltar que la concepción que se tenía del género femenino cambió muy poco hasta principios del siglo XX, dado que la mujer estaba hasta ese momento intensamente relacionada con la casa y la familia. Ésta era la encargada de las labores domésticas y del cuidado del esposo siendo sumisa, obediente y responsable de la crianza y educación de sus hijos. Sus funciones eran solamente ser esposa y madre. Estaba bien visto y aceptado que el hombre, siendo proveedor de la familia, gozara de libertad sexual mientras que la mujer, en cambio, debía quedarse en casa subordinada a su esposo. Ésta con frecuencia se casaba por matrimonios concertados por los padres. Los atributos de la mujer debían ser: ser complaciente, trabajadora, gozar de buena salud, ser buena madre, sensata, limpia y organizada (Sánchez, 2008).

Si bien es cierto que la mujer en la cultura occidental luego del siglo XX sigue inmersa en el patriarcado, acompañada de una marcada desigualdad de género, ha conquistado logros, como es el hecho de que pueda trabajar fuera de su casa, ser profesional y haber aumentado su independencia. Además, al romper la jerarquía familiar equiparando los derechos de los hombres y las mujeres, cambian las responsabilidades con respecto a la vinculación y protección de los hijos, reconociéndose así los mismos derechos para ambos padres (Sánchez, 2008).

Estos logros expuestos anteriormente fueron conquistados principalmente por la denominada primera ola del feminismo que tuvo como punto de partida la lucha sobre la idea de la igualdad universal del género. Estas mujeres esperaban lograr alcanzar ciertos derechos a los que sólo tenían acceso los varones, procurando una igualdad sin diferencia sexual. Durante los años sesenta surge una nueva forma de feminismo llamada segunda ola. Una diferencia significativa respecto de la primera es que va a incluir todo tipo de mujeres de manera masiva y no sólo cultas e intelectuales, además la lucha va a estar centrada en el cuerpo y la sexualidad como una manera de liberarse del dominio patriarcal respecto del género, teniendo en cuenta que la mujer era vista como sinónimo de esposa y madre (Brown, 2008).

Por consiguiente, al haber puesto el acento en la apropiación y control del propio cuerpo para decidir sobre el mismo, también se hace visible la idea de la liberación de su función reproductiva alejada de las directivas de los esposos, del Estado y de la Iglesia. Es por esta razón que el tema del aborto fue importante para visualizar la problemática de las mujeres; se intentaba separar la sexualidad de la procreación proponiendo la maternidad como una opción y no como una obligación y único destino posible. Por esta razón se pone énfasis en el reclamo del aborto libre y gratuito haciendo hincapié en la capacidad de la mujer de poder decidir sobre su cuerpo (Brown, 2008).

2.1.2 Aborto: conceptualización, tipos y posición de la mujer ante éste

Según Astete et al. (2014) el aborto es la suspensión de la gestación cuando el feto o embrión aún no es viable fuera del útero materno. En sentido jurídico, es cualquier estrategia que se utilice para detener el embarazo imposibilitando que llegue a término con el aniquilamiento o muerte del producto. Luego de la viabilidad (tiempo gestacional a partir del cual es factible la vida en el vientre materno) se contempla como provocación de parto prematuro. Si el propósito es eliminar el feto se lo denomina aborto tardío.

Asimismo, existen distintos tipos de aborto. El aborto espontáneo es el que se produce de manera natural; el terapéutico es el que se induce para proteger la salud de la embarazada cuando está en grave peligro su vida; el provocado es la interrupción deliberada de la gestación como resultado de maniobras físicas o medicamentosas causadas tanto por la misma embarazada como por terceras personas; el despenalizado es el que se efectúa debajo de un régimen legal en donde se ha anulado su carácter punible; el ilegal es el que va en contra de la ley; el indirecto es cuando el resultado de una intervención para tratar una patología materna tiene como consecuencia la muerte del feto; el aborto peligroso es el realizado por personas incompetentes para hacerlo o es ejecutado en lugares inadecuados; el legal es cuando la ley así lo permite; el libre es el que se admite bajo un régimen legal a petición de la mujer; el aborto por incesto es el provocado cuando la concepción es debida a abusos familiares y por último el aborto por violación es cuando el embarazo es consecuencia del delito de violación (Astete et al., 2014).

Es menester realizar una aclaración de los términos despenalización y legalización del aborto. La despenalización significa que tanto la mujer o la persona con capacidad gestante como el médico o profesional de la salud que efectúe la práctica abortiva,

siempre con consentimiento de los mismos, no está incurriendo en un delito estipulado por el Código Penal. En cambio, la legalización del aborto es permitir que la práctica se pueda realizar en cualquier centro de salud en forma segura, libre y gratuita, es decir que sea reconocido como un derecho (Infonews, 2018).

Por otra parte, la problemática representa un conflicto de valores y en ningún caso es oportuno hablar de asesinar o no asesinar, de justo o injusto. Cabe asimismo aclarar que bajo ninguna circunstancia el aborto es un bien y que ninguna mujer o cuerpo gestante está obligado a realizarse tal procedimiento, sin embargo, resulta innegable que esta práctica es realizada de todas formas de manera clandestina en muchos países. El aborto acarrea un longevo historial de prohibiciones, esto mismo no ha logrado evitarlo sino más bien transformarlo en un método inseguro y discriminatorio para la mujer. Esta misma discriminación se puede ver entre las mismas mujeres en relación a sus distintas oportunidades en el plano económico y social (Casado, 2008).

En definitiva, es complicado estipular la magnitud del aborto puesto que la mujer que toma la decisión de abortar está en una situación muy distinta de la que sobrelleva un aborto espontáneo. Las mujeres que deciden hacerlo se pueden encontrar en una gran variedad de escenarios que pueden ser personales, sociales, financieros, culturales, religiosos y de índole legal, llegando así a sentir intimidada su integridad personal y la pérdida de su autonomía, como también posiblemente puedan padecer miedos o ansiedades ante lo que deberán enfrentar. En ocasiones debido a estas diversas variables antes citadas, la mujer podría tomar la decisión de ocultarlo por temor a una posible estigmatización de parte de la sociedad o sus familias (Mendoza Chávez et al., 2013).

2.1.3 Conceptualización y características de los grupos “Pro-aborto” y “Pro-vida”

El tema del aborto parece dividir a la gente en dos puntos de vista enfrentados: se está a favor o en contra de la despenalización, aunque la mayor parte de las personas se

encuentra en una gradación entre estas dos posiciones contrapuestas. El conservador tiene como premisa primordial que la vida comienza desde la concepción y tiene por lo tanto derecho a la vida, sólo acepta el aborto (terapéutico) cuando está en riesgo la existencia de la madre. Existe también otra postura de los conservadores moderados, que admiten el aborto debido a malformaciones fetales (eugenésico) o por violación, aunque tienen problemas para aceptar cuándo éste es a causa de problemas de índole económicos o por fallas en los métodos para prevenir la concepción (Lariguet, 2010).

Por otra parte, el liberal extremo, en cambio, destaca el valor del derecho de la mujer para decidir sobre su propio cuerpo y el planeamiento de su vida. Subraya que la mujer debe ser libre para decidir sobre su vida personal, como así también sobre su sexualidad y reproducción. Además, niega que el feto tenga derechos puesto que es una persona potencial. Considera que el aborto es una problemática de salud pública a causa de que acarrea consecuencias de mortalidad materna (Lariguet, 2010).

Igualmente, la legalización y la despenalización del aborto permiten distintas interpretaciones dependiendo de los sesgos, ideologías, filosofía, doctrinas religiosas o influencias políticas. Existen discusiones polarizadas de grupos que apoyan o rechazan las diferentes iniciativas. Estos grupos que apoyan o censuran el aborto se denominan “Pro-vida” (Pro- life) y “Pro-aborto” (Pro- choice) (Astete et al., 2014).

Según Melguizo Jiménez et al. (2010) el grupo “Pro-vida” se sitúa en la consideración de que la vida es un valor absoluto e indiscutible y que la misma se produce desde el momento mismo de la concepción. Por otro lado, el grupo “Pro-aborto” cree que sólo la misma mujer debe tener la capacidad de tomar decisiones sobre su cuerpo cuando se trata de desligar el feto del organismo.

Asimismo, Vaca Barragán (2018) explica que el nacimiento del colectivo pro- vida se produjo en Estados Unidos durante los años setenta. Este tiene por misión luchar en

defensa de la vida desde el instante en que se produce la concepción y esto es así porque esta dictaminado por Dios. También apoyan la idea de que la familia tiene que estar conformada por un matrimonio heterosexual y defienden la muerte que se da de manera natural.

Además, estos movimientos en su mayor parte están representados por instituciones religiosas, principalmente por la Iglesia Católica, aunque existen algunos miembros activistas que argumentando teorías científicas y lógicas expresan que no se sienten identificados por ninguna religión. Los miembros de estos grupos consideran al aborto como una acción inmoral y criminal debido a que los progenitores no pueden desentenderse de sus obligaciones. Suelen por medio de argumentos éticos y médicos defender la figura del feto para influir en las emociones de las personas (Vaca Barragán, 2018).

Por otro lado, el movimiento Pro- aborto está encabezado por las feministas quienes hace décadas lucharon por lograr su despenalización. Si bien el tema del aborto ha sido empleado a través de la historia para regular la cuestión reproductiva, es gracias al colectivo feminista que se logra resignificarlo, ubicándolo así en los medios de comunicación, en las calles, universidades etc. Al visibilizarlo comienza a ocupar un espacio protagónico en la política sexual de nuestro tiempo (Bellucci y Muñoz, 2014).

Estas dos posiciones no parecen ponerse de acuerdo respecto a estas nociones, sin embargo, existe una corriente de pensamiento integrador que sostiene que la vida humana es inviolable, aunque consideran algunas excepciones y en este sentido entienden que la elección de abortar debe ser tomada de manera responsable y dentro de determinados límites del desarrollo fetal (Melguizo Jiménez et al., 2010).

Este tercer grupo denominado por Sebastiani (2018) “Ni-ni” suele cambiar de postura constantemente. Piensa que el aborto debe ser legalizado, pero con plazos

estrictos o creen que es el personal médico el que debe decidir si se practica o no teniendo en cuenta una lista de admisibilidad. Suelen estar a favor de los métodos anticonceptivos, pero no comprenden los problemas que tienen las mujeres para poder acceder a estos. Esta posición busca un punto medio entre la aceptación de los derechos y libertades que deben tener las mujeres y sobre la santificación de la vida.

En síntesis, la posición de un sujeto con respecto al tema del aborto, depende entre otras cosas de su historia personal, las creencias inculcadas en su infancia, su educación, su estilo de pensamiento y el de su grupo de pertenencia, entre otras variables involucradas (Erviti, 2005).

2. 2 Conceptualización de Estilos de Pensamiento

Durante los primeros años de la década del sesenta, en donde se comenzó a llevar a cabo el estudio de los estilos de pensamiento, la atención se centró en cómo se obtiene y percibe el conocimiento, en cómo se forman las ideas, en cómo piensan las personas. En la década de los setenta se produce un cambio significativo, se observan los estilos como variables individuales, es decir, que existe una forma personal en la que a cada sujeto le gusta hacer uso de sus aptitudes o habilidades. En la década de los ochenta se comienza a tener en cuenta tanto las preferencias del ambiente como también las afectivas, se enfoca la atención en los factores ambientales y sociales. Luego en los años noventa Sternberg propone su teoría del autogobierno mental en donde reúne los tres enfoques sobre estilos que se investigaban en ese momento: el enfoque centrado en la personalidad, el centrado en la actividad y en la cognición (Huizar, 2009).

Sternberg (1999) en la teoría antes dicha, enuncia que al hablar de estilo se alude a ciertas discrepancias que distinguen a los individuos entre sí y que las mismas se encuentran relacionadas al área cognitiva, conductual y afectiva. Este autor hace una diferenciación entre estilo y aptitud; establece que el estilo es una forma propia de

pensar, es decir, cómo le gusta a alguien realizar algo y agrega que la aptitud es lo bien que un sujeto puede realizar determinada tarea, es decir, cómo se utilizan y se manipulan las distintas aptitudes que posee una persona.

Dicho autor propone algunos principios de los estilos para poder comprender su teoría. Manifiesta que éstos no son aptitudes propiamente dichas y pueden o no concordar con las propias aptitudes de un sujeto, además expresa que ambos constructos se corresponden mutuamente creando una concordancia que excede la suma de las partes; por consiguiente, es sustancial aceptar no sólo lo que la persona quiere ser sino también lo que puede ser. Continúa explicando que ambos deben estar armonizados junto con la elección de lo que desea hacer para que ésta no termine siendo infeliz ante su decisión (Sternberg, 1999).

Además, expresa que los individuos no poseen un solo estilo, sino que tienen perfiles de estilos, es decir, que las personas son multidimensionales. Agrega que no son constructos fijos, sino que son dinámicos, algunas personas optan por algún estilo en un determinado momento de su vida, pero en otras circunstancias utilizan otro perfil. Los sujetos se diferencian también en el vigor de sus preferencias y en la flexibilidad de sus estilos. Añade que son parcialmente socializados, es decir que se pueden aprender de los individuos que los rodean. También sostiene que pueden ir cambiando a medida que pasan los años y la edad. Expone además que los estilos pueden ser medidos por distintos tipos de instrumentos (Gutiérrez & Krumm, 2012).

Continuando con sus principios, el autor aclara que determinados estilos pueden ser queridos en ciertas épocas y en otras no, también puede pasar que sean estimados en un lugar y no en otro. Aclara que los estilos no son ni malos ni buenos, sino que es una cuestión de cómo las personas se adecuan a ellos y que éstos no deben ser confundidos con el nivel de aptitud que poseen las mismas (Gutiérrez & Krumm, 2012).

2.2.1 Teoría del Autogobierno Mental de Sternberg

El estilo de pensamiento para Sternberg (1999) puede ser comprendido como una metáfora de un sistema de gobierno, éstos no son accidentales, sino que reflejan de manera externa lo que piensan las personas. Esta analogía permite representar que los individuos funcionan como lo hacen los gobiernos, por ejemplo, así como una sociedad precisa autogobernarse, los individuos también requieren determinar cuáles son sus prioridades y dividir sus recursos (Escurre Mayaute et al., 2001).

Su teoría propone tres tipos de funciones: Legislativa, Ejecutiva y Judicial. El Legislativo remite a individuos que optan por las labores recreativas y eligen explotar este lado, éstos escogen crear leyes en lugar de seguir lo determinado y se enfrentan a las normas en lugar de acatarlas, suelen ser por ejemplo científicos o artistas. El Ejecutivo se refiere a individuos que se inclinan a ejecutar tareas, les gusta respetarlas y prefieren lo estructurado, eligen sus profesiones teniendo en cuenta estas características, por ejemplo, militares, policías, constructores, etc. El Judicial corresponde a individuos que prefieren estudiar la información, a poner en tela de juicio, corregir y evaluar lo ya establecido, son críticos de los demás, suelen ser jueces, analistas, críticos entre otros (Escurre Mayaute et al., 2001).

Además, la teoría del Autogobierno Mental propuesta por Sternberg (1999) plantea que hay cuatro formas de autogobierno: Monárquica, Jerárquica, Oligárquica y Anárquica. Las personas monárquicas son emprendedoras y audaces, no dejan que nada interfiera al momento de solucionar un problema y se puede decir que terminan una tarea siempre que se lo planteen.

El referido autor sustenta que las personas jerárquicas tienen una estructura de metas o fines y tienen la necesidad de generar prioridades, ya que no todas se pueden llegar a realizar o alcanzar; además examinan los inconvenientes desde varios puntos de vista

para establecer prioridades de manera correcta. Por otro lado, los individuos oligárquicos se inclinan a estar motivados por varias metas que estiman de igual importancia, pero que son frecuentemente contrarias entre sí. Finalmente, las personas anárquicas parecen estar motivadas por una mezcla de necesidades y fines que puede llegar a ser complicada de catalogar (García Ahumada, 2005).

A su vez esta teoría tiene dos niveles, dos alcances y dos tendencias. En relación a los niveles se encuentran las personas globales, que se inclinan por abordar cuestiones grandes y abstractas, no suelen darles importancia a los detalles, se ocupan del aspecto general o global de la labor para ver cómo se aúna todo en un marco general, suelen ser intelectuales. Las personas con estilo local se inclinan por los detalles y se enfocan en asuntos concretos, son sujetos muy realistas, al enfrentarse a resolver un problema lo dividen en problemas menores para no trabajar en la totalidad del mismo. Con respecto a los alcances, están las personas internas que tienen disposición a ser introvertidas y con el interés dirigido hacia el trabajo y además poseen una reducida conciencia social y las personas externas que tienen disposición a ser extrovertidas, orientadas a las personas y con una enorme responsabilidad comunitaria (Ecurra Mayaute et al., 2001).

En cuanto a las tendencias o inclinaciones, los individuos pueden ser liberales, es decir aquellos a quienes les agrada ir más allá de las reglas, buscan cambios y prefieren las labores diarias siempre de distinta manera y los individuos conservadores a los que les gusta ajustarse a una conducta y reglas ya existentes, minimizan los cambios y escogen la certidumbre en el trabajo y la vida (García Ahumada, 2005).

Por su parte, Gutiérrez y Krumm (2012) en su adaptación y validación del Inventario de Estilos de Pensamiento de Sternberg [TSI], observaron que los ítems de dicha escala se redistribuyeron de una forma diferente a la del autor, apareciendo así una estructura factorial distinta. El cuestionario TSI, según estas autoras, está

compuesto y evalúa tres estilos de pensamiento generales que se dividen en: el Estilo Creativo, el Estilo Conservador y el Estilo Social- Individual. Es decir que los trece estilos que propone Sternberg en su teoría del Autogobierno Mental, están explicados y contenidos por estos tres factores expuestos anteriormente.

A continuación, se detalla como quedaron concentrados los trece estilos mencionados anteriormente. Dentro del factor Estilo Creativo se reunieron los ítems correspondientes a los estilos: anárquico, liberal, legislativo, monárquico, jerárquico, interno, ejecutivo, judicial, global y local. En el factor Estilo Conservador quedaron incluidos los ítems pertenecientes a los estilos: conservador, ejecutivo, local, monárquico, oligárquico, externo, jerárquico y global. Por último, en el factor designado Estilo Social- Individual se agruparon los ítems que pertenecen a los estilos: legislativo, oligárquico, externo e interno (Gutiérrez & Krumm, 2012).

2.2.2 Estilos de Pensamiento derivados de la teoría de Sternberg

En primer lugar, están los individuos que se encuentran dentro del grupo Estilo Creativo, quienes gustan de realizar las cosas a su manera, utilizando sus propios métodos y decidiendo cómo y qué hacer por sí mismos. Son personas flexibles y sin prejuicios al momento de afrontar distintos tipos de situaciones, y en tal sentido prefieren lo no estructurado y por lo general tiene un elevado nivel de autoconfianza y autonomía cuando deben decidir cómo resolver distintas cuestiones por su cuenta. Estas personas también tienen ciertas características contradictorias, si bien son flexibles e innovadoras también gustan de las órdenes claras y de los trabajos estructurados. Por otro lado, las personas con un estilo de pensamiento Conservador prefieren utilizar reglas y modos de hacer las cosas ya existentes, reduciendo considerablemente las situaciones de cambio. Les complacen las cuestiones que tienen características estructuradas y concretas y que pueden predecir o anticipar, asimismo requieren del

consentimiento y validación de los otros al momento de hacer las cosas (Gutiérrez & Krumm, 2012).

Por último, el factor denominado Social- Individual está relacionado a cómo eligen los sujetos su manera de emprender un trabajo o tarea, es decir, si gustan de abordarlo de forma individual o grupal. Las personas que se encuentran dentro del grupo social se caracterizan por ser más extrovertidas, sociables, sentimentales, les complace trabajar en equipo y están más orientadas hacia los demás. El aspecto individual, en cambio, está compuesto por individuos que son más introvertidos, se focalizan más en la tarea a realizar y eligen trabajar solos sin consultar a terceros (Gutiérrez & Krumm, 2012).

Por otro lado, desde una perspectiva cognitiva y neurocientífica, a partir de su Teoría del cerebro total, Herrmann (1989), expresa que los estilos de pensamiento son las formas particulares que poseen las personas de pensar, aprender, crear y concebir el mundo que nos rodea. Este autor explica que existe una estrecha relación entre la dominancia cerebral y la tendencia a utilizar un determinado estilo de pensamiento. De acuerdo a este modelo, cada uno de los centros cerebrales está relacionado con distintos estilos de pensamiento (Herrmann, 1989; citado en Gardié, 2000)

Este autor propone que existen cuatro estilos de pensamiento denominados cuadrantes a los que llamó A, B, C y D. Éstos conforman cuatro tipos independientes de procesamiento diferencial de la información y pueden ser utilizados de manera conjunta o individual. Mediante el empleo del Instrumento de Dominancia Cerebral de Herrmann (instrumento de papel y lápiz, autoadministrable, que contiene 48 ítems y datos autobiográficos) se puede observar el perfil de combinación y cuáles y qué cantidad son los cuadrantes que dominan en los sujetos (Gardié, 2000).

Dicho autor explica que los mismos se forman dependiendo de lo heredado, de las influencias culturales, sociales y de lo aprendido de manera particular por cada

individuo. Cada uno de los perfiles reflejan la historia de las personas y suelen ser muy variados, además simbolizan la orientación que éstas poseen con respecto a sus creencias, costumbres, conocimientos, valores morales, etc (Gardié, 2000).

Teniendo en cuenta lo antes dicho, se desprende que el hombre posee una manera particular de enfrentar la realidad, de aprender, de solucionar problemas, de deducir, de descubrir y desenvolverse en su contexto o de copiar algunos patrones que lo asemejen o lo distingan de los demás. Esto es posible fundamentalmente gracias a los estilos de pensamiento, los cuales se van afianzando gradualmente a medida que el sujeto se relaciona con su entorno. Es decir, los estilos de pensamientos son una manera distintiva de realizar una tarea que va a depender de cuál estilo adoptan las personas al enfrentar cualquier tipo de situación; son variables y pueden ir cambiando a lo largo del transcurso de la vida (Guédez, 2017).

Asimismo, se puede observar teniendo en cuenta las distintas teorías enunciadas anteriormente, que los estilos de pensamiento son constructos que parecen ser en gran medida un producto de la interacción entre el individuo y el ambiente ya que pueden ser desarrollados y socializados. Existen algunas variables que parecen influir en el desarrollo de éstos como ser: el sexo, la edad, la cultura, los estilos de los padres y la carrera o profesión. Por lo general las personas eligen los estilos con los que se sienten más cómodos y de acuerdo a las diferentes situaciones buscan adecuarse lo mejor posible obteniendo distintos grados de éxito (Gutiérrez & Krumm, 2012).

Es fundamental tener presente que un estilo no es mejor que otro, en este sentido es importante aclarar que no existen estilos efectivos o perjudiciales, es más bien una cuestión de adaptación. De esta forma, no es que las personas tienen un estilo determinado para siempre, sino que el uso de los estilos, al ser flexible, puede cambiar a

lo largo de la vida, pero en general las personas tienden a disponer de un perfil estable de preferencias (Gutiérrez & Krumm, 2012).

2.3 Desarrollo histórico del concepto de Sentimientos Religiosos

Tanto el desarrollo del fenómeno religioso como el del espiritual han sido estudiados de manera exponencial durante los últimos años dentro de la denominada psicología de la religión, que corresponde al área de la psicología aplicada y forma parte de la ciencia de la religión. La misma estudia las manifestaciones psíquicas asociadas al ejercicio religioso. Ésta se nutrió en sus comienzos de corrientes psicológicas tales como el conductismo, la psicología humanista y el psicoanálisis. Con los años se conformó un panorama multidimensional de la religiosidad que, aunque aceptaba que el núcleo de su análisis eran las creencias religiosas, también comprendía otros puntos de vista como por ejemplo el monto afectivo que conlleva realizar ciertas prácticas rituales como orar o asistir a la iglesia (Fuentes, 2018).

La psicología de la religión fue fundada originariamente, según algunos autores, por William James (1986) quien formula una distinción entre la religión personal (tanto sentimiento del sujeto) de la religión institucional (la que depende de una comunidad o institución religiosa). Posteriormente fue Allport (1950, 1963) quien dio inicio al estudio de lo religioso dentro de la disciplina psicológica utilizando los términos religión y religiosidad de manera indistinta (James, 1986; citado en Socorro, 2018).

Es a mediados del siglo XX donde comienzan a tener progreso los estudios de la religión y la espiritualidad relacionados con la salud. En esta nueva etapa aparecen distintas investigaciones publicadas en revistas científicas tanto médicas como psicológicas y se logra incorporar el estudio de la espiritualidad de forma académica. Surgen así los primeros pioneros que facilitaron la apertura de esta nueva etapa: Harold Koenig, Kenneth Pargament, Pamela Reed, entre otros (Quinceno & Vinaccia, 2009).

2.3.1 Sentimientos Religiosos: conceptualización y características

Los sentimientos religiosos son tales debido a su naturaleza psicológica, ya que éstos contienen dinámicas emocionales y cognitivas que se pueden comparar a cualquier otra función psíquica. Las vivencias religiosas pueden generar en los individuos distintas emociones y sentimientos tales como amor, miedo, regocijo, felicidad, etc. Es por eso que pueden ser considerados de origen puramente psíquico y no se distinguen de cualquier otra dimensión psicológica que forma parte de la personalidad de los individuos (James, 2003; citado en Gargiulo, 2020).

En sintonía con lo anterior, Piedmont (2012) postula que la religiosidad se define como un sentimiento y no como un rasgo de personalidad o una construcción motivacional, ya que, si bien los sentimientos pueden influenciar fuertemente sobre los pensamientos y las conductas, éstos no representan características innatas. El referido autor continúa diciendo que la religiosidad es la manera en que la espiritualidad es concebida y reflejada a través de una estructura social y comunitaria, por lo cual pueden variar de acuerdo a cada cultura y son susceptibles de transformación. Este autor entiende la espiritualidad como un factor de personalidad y a la religiosidad como un sentimiento.

El enfoque del autor precedente se distingue del de otros, en que éstos acostumbran a pensar que, tanto la espiritualidad como la religiosidad, son métodos de creencias o esquemas cognitivos y éste hace una diferenciación enunciando que la espiritualidad es un sexto factor dentro del modelo de los cinco factores de la personalidad [FFM] diferenciándola así de la religiosidad (Simkin, 2016).

El instrumento desarrollado por Piedmont denominado Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos [ASPIRES] constituye un medio válido para evaluar la perspectiva psicológica de la religiosidad y de la espiritualidad y es apto para

ser utilizado en los ámbitos académicos, clínicos y de investigaciones científicas (Piedmont & Toscano, 2016).

Esta escala evalúa dos dimensiones: Sentimientos Religiosos y Trascendencia Espiritual. La primera dimensión está formada por dos dominios, el primero denominado Participación Religiosa que atañe a la intervención religiosa de la persona, manifiesta cuánto se involucra de forma activa en ritos y actividades de origen religioso y qué grado de importancia le otorga a la misma. La segunda se denomina Crisis Religiosa y explora si los individuos tienen problemas con Dios o con su colectividad (Simkin, 2017).

Con respecto a la dimensión Trascendencia Espiritual explica que este constructo corresponde al esfuerzo que realizan las personas por darle un sentido más vasto a su vida. Ésta está compuesta a su vez de tres dimensiones: Realización en la Oración, Universalidad y Conectividad. La primera representa la destreza para construir un lugar personal en donde se pueda experimentar una conexión con una realidad superior, la segunda se refiere a la creencia de que existe algo más profundo de lo que conocemos de la vida y la última es definida como aquello que sienten los sujetos al pertenecer a una realidad que lo trasciende y que traspasa a su vez distintas agrupaciones y generaciones (Simkin, 2017).

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente por Simkin se puede inferir que las dimensiones Crisis Religiosa y Participación Religiosa, ambas englobadas en la subescala Sentimientos Religiosos de dicho instrumento, corresponden a motivaciones basadas en los sentimientos. Los mismos demuestran las inclinaciones emocionales que se llevan a cabo desde las tradiciones sociales y las prácticas educativas. Éstos son reflejos de lo que es importante y valorable para el hombre. Por esta razón, los sentimientos pueden variar en cómo se demuestran y en su contenido entre grupos,

inclusive dentro de ellos mismos lo que es valorable para uno puede no serlo para el otro y viceversa; además los sentimientos son susceptibles de mutación (Piedmont & Toscano, 2016).

Por consiguiente, a la ciencia psicológica le interesa estudiar la utilidad del sentimiento religioso en la psiquis de las personas y cómo impacta en su vida a nivel personal; en tal sentido no aspira a resolver la verdad de lo religioso o su relación con Dios, es decir, debe contenerse de realizar cualquier tipo de juicio de valor con respecto a las experiencias espirituales y religiosas de los sujetos (Gargiulo, 2020).

2.3.2 Definiciones de Religiosidad y Espiritualidad

Las creencias religiosas son creencias acerca de la fe, lo milagroso y lo divino que traen aparejadas la veneración de un dios o varios dioses y al mismo tiempo se trata de prácticas fundadas en pautas ideológicas de un guía espiritual. Las creencias del orden de lo religioso, además, tienden a hacer referencia más a las ideas que a la praxis (Font, 1999; citado en Fuentes, 2018).

Distintos autores consideran y conceptualizan a la religiosidad como una experiencia espiritual, la cual presenta ciertos comportamientos propios de una determinada religión de índole formal, llevadas a cabo por medio de ciertas prácticas, creencias y ritos relacionados a la misma (Fuentes, 2018).

A su vez, otros investigadores expresan que lo religioso es un constructo que nace en lo social debido a que se encuentra asociado a ciertas normas, valores, ceremonias específicas y una cultura de lo religioso que sirve de modelo a la vida de los practicantes que se encuentran explorando lo referente a lo divino dentro de la misma. Es a través de estas prácticas que adoctrina y convoca a los individuos, otorgándose así una forma directiva, ya que les proporciona a los creyentes la manera de ir en búsqueda de lo

sagrado. De esta manera, brinda a su vez un soporte social y cultural, cumpliendo así un rol de protección y contención sobre los fieles (Nogueira, 2015).

Allport y Ross (1967) sugieren que hay dos tipos de religiosidad, teniendo en cuenta la motivación de los individuos. Las personas religiosas pueden encontrarse motivadas intrínseca o extrínsecamente. En el primer caso el sujeto descubre su sentido original en la religión y todo lo demás queda sometido a ésta, es decir que éstos viven su religión. En cambio, en el caso de la motivación extrínseca la religión es utilizada para fines personales y es comprendida como fuente de protección, de distracción, sirve de conducto para relacionarse con los otros y como argumento para su propia existencia.

Por su parte, Simkin (2017) expresa que la religiosidad refiere a un conjunto determinado de dogmas, prácticas y valores ajustados a un marco institucional que están propensos al influjo de la cultura y la educación.

Por otro lado, en lo que atañe a espiritualidad, Chochinov y Cann (2005) señalan que se ha intentado definir el vocablo espiritualidad ininidad de veces de manera muy variada, incluyendo conceptos tan diversos como la relación con un ser superior o divinidad, trascendencia, búsqueda del sentido de la vida, fuerza interior, paz interna, energía vital de la persona, relación con la naturaleza, conexión con los otros, etc.

Relacionando el concepto de espiritualidad con el de salud, se la define como una energía constitutiva que es apta para generar armonía interior y holística, combinando de esta manera la mente, el cuerpo y el espíritu. Las creencias del tipo espirituales son de gran importancia en momentos donde se ve amenazada la integridad física de las personas (Galvis López & Pérez Giraldo, 2011).

Para Rivera et al. (2016) la espiritualidad es entendida como la búsqueda del sentido en la conexión con los otros, con uno mismo y con lo que nos trasciende. Puede contener enfoques religiosos y teístas como puede no incluirlos, además conlleva la

práctica de ciertas estrategias y/o ejercicios espirituales que tienen por finalidad fortificar la relación de las personas con los otros.

En sintonía con el concepto anterior, Oman (2013) definen la espiritualidad como una búsqueda motivacional de origen innata que orienta a la persona en la forma de proceder en la vida buscando un sentido más extenso a nivel personal en un marco escatológico, esto es, la trascendencia del ser humano después de su muerte.

Existen personas que tienen una postura favorable respecto de lo sagrado, pero no admiten la religiosidad como algo prioritario en sus vidas, por lo tanto, la espiritualidad se encuentra en su mínima expresión y pueden no estar afiliados a ninguna religión en particular, no obstante, cuando pasan por alguna situación crítica, la dimensión religiosa puede llegar a ser primordial en su existencia. En cambio, para otras personas la dimensión religiosa tiene una importancia suprema y admiten la espiritualidad como una manera de vivir, en la cual la oración personal, la idea de lo divino, las intervenciones en las tareas religiosas son formas de manifestarse (Socorro, 2018).

En base a lo antedicho, la espiritualidad es comprendida como esas situaciones emotivas que contienen una gran significación a nivel personal, en otras palabras, se trata de una realidad que se transforma, es subjetiva y produce un interés propio. En cambio, la religiosidad es comprendida como un constructo que no muta, es objetivo y se pone en práctica a través de una institución (Gargiulo, 2020).

En síntesis, los términos religión, religiosidad/sentimientos religiosos y espiritualidad son constructos que se encuentran extremadamente relacionados, aunque cada uno presenta características propias. Los tres son el resultado de la relación que se da entre la experiencia personal y social con lo sagrado (Socorro, 2018).

2.3.3 Distinción entre los conceptos de Religiosidad y Espiritualidad

Es interesante realizar una breve aclaración acerca de la utilización de los términos religiosidad y espiritualidad. Simkin (2017) expone, que, si bien la relación entre religiosidad, espiritualidad y salud mental se ha venido investigando desde la década de los ochenta, se perciben notables limitaciones en cuanto a la claridad conceptual de estos términos. Se pueden identificar más de treinta definiciones de los vocablos religiosidad y espiritualidad a lo largo de la historia de la psicología de la religión.

Nogueira (2015) plantea que algunos autores incluyen dentro de la misma categoría ambos conceptos y los mismos sustentan que la espiritualidad se encuentra comprendida dentro de la noción de religiosidad. Dicha autora explica que esto ha llevado a una confusión de estos términos, dada la estrecha relación que existe entre ellos. Asimismo, explica que la religiosidad y la espiritualidad no son constructos equivalentes, debido a que enuncia que lo espiritual conforma un concepto más vasto que aquel de índole religioso, por lo cual, no necesariamente si una persona realiza prácticas religiosas deba desarrollar prácticas espirituales.

En la misma línea, Simkin (2017) explica que originariamente éstos dos conceptos fueron empleados de forma indistinta por los investigadores, luego se utilizaron como términos contrarios, aunque después se pudo llegar a la conclusión de que ambas categorías no son antagónicas, sino que son complementarias, de manera que los individuos pueden ser religiosos y espirituales al mismo tiempo o pueden no ser religiosos, pero sí espirituales.

Además, considerando que las distintas religiones pretenden fomentar la espiritualidad valiéndose de sus convicciones, existe una enorme confusión respecto del dominio de los conceptos religiosidad y espiritualidad, ya que como se explicó anteriormente, ambos no son constructos excluyentes y pueden ser capaces de solaparse

o existir independientemente. Por tal motivo, ambos deben ser atentamente categorizados y comprendidos (Fuentes, 2018).

CAPÍTULO III

3.METODOLOGÍA

3.1 Diseño

Esta investigación fue de enfoque cuantitativo (analiza la realidad objetiva con cálculos matemáticos y análisis estadísticos), de alcance correlacional, ya que se correlacionaron las variables estilos de pensamiento y sentimientos religiosos (tiene como propósito conocer la relación que existe entre variables en un contexto específico) y de comparación de grupos, porque se compararon los grupos que se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto. El tipo de estudio fue de temporalidad transversal (abarcó una sola muestra de sujetos a los cuales se indagó por única vez en un momento determinado) que en este caso fueron mujeres adultas que residían en zona sur del Gran Buenos Aires y no experimental (no se manipularon variables ni se asignaron de manera aleatoria los sujetos a los grupos) (Hernández Sampieri et.al., 2014).

3.2 Participantes

La muestra fue elegida siguiendo un muestreo no probabilístico intencional, en donde el investigador selecciona directa e intencionadamente los individuos de la población (Hernández Sampieri et.al., 2014). Estuvo conformada por un total de 144 mujeres de 18 años en adelante ($M= 36,95$; $DT= 13,19$) que residían en zona sur del Gran Buenos Aires con una posición ya sea a favor o en contra de la legalización del aborto. Se excluyeron a aquellas mujeres con una postura neutral con respecto al asunto y quienes no dieron su consentimiento para participar en la investigación.

3.3 Instrumentos

Para medir la variable estilos de pensamiento se utilizó el Inventario de Estilos de Pensamiento de Sternberg [TSI] y para la medición de la variable sentimientos religiosos se utilizó la Escala de Espiritualidad y Sentimientos religiosos [ASPIRES].

TSI es un inventario que tiene distintas versiones y formatos. Para realizar la adaptación y traducción se utilizó la versión autoadministrable completa en la que la persona debe valorar 104 afirmaciones de manera positiva sobre los distintos estilos de pensamiento. El inventario original está redactado en inglés y su autor es Sternberg (1999) mientras que la traducción (realizada al español rioplatense), validación y adaptación de esta escala se realizó en la provincia de Entre Ríos, Argentina, por Gutiérrez y Krumm (2012).

La escala quedó conformada por 91 ítems que evalúan estilos de pensamiento en tres dimensiones: Creativo (46 ítems, ej. “Disfruto trabajar en trabajos que me permitan probar formas nuevas de hacer las cosas”), Conservador (28 ítems, ej. “Me gustan las situaciones o tareas en las que no tengo que preocuparme por los detalles”) y Social-Individual (18 ítems, ej. “Cuando empiezo una tarea me gusta intercambiar ideas con amigos o compañeros”). Las afirmaciones están diseñadas dentro de una escala de 1 a 7 en donde (1) es nada, (2) casi nada, (3) ligeramente, (4) un poco, (5) bastante, (6) mucho y (7) totalmente.

En la validación y adaptación del inventario participaron 350 jóvenes y adultos de los cuales 130 fueron varones y 220 mujeres, en un rango de edad de 18 a 40 años que eran alumnos universitarios de distintas carreras de la Universidad Adventista de la Plata, provincia de Entre Ríos.

La consistencia interna fue evaluada por el coeficiente Alpha de Cronbach y arrojó un valor de 0,93. También se analizó la fiabilidad de cada factor de manera individual

obteniendo los siguientes resultados: Estilo Creativo: $\alpha = 0,93$, Estilo Conservador: $\alpha = 0,83$ y el Estilo Social- Individual: $\alpha = 0,69$.

Con respecto al otro cuestionario utilizado, ASPIRES, cabe referir que es un cuestionario autoadministrable de 35 ítems que se realizó utilizando los estándares recomendados por la International Test Commission y cuya traducción no fue realizada de manera literal porque se buscó priorizar el sentido psicológico de los mismos. El autor original de esta escala es Piedmont (2012) y está validada y adaptada al español por Simkin (2017). El proceso contó con la colaboración del autor de la escala.

Este cuestionario está conformado por dos dimensiones: Sentimientos Religiosos y Trascendencia Espiritual. Sentimientos Religiosos se operacionaliza a partir de sus dominios: Participación Religiosa, compuesto por 7 ítems (ej. “¿Cuán seguido lee la Biblia/Torah/Guita?”) y Crisis Religiosa conformado por 4 ítems (ej. “Siento que Dios me está castigando”), mientras que Trascendencia Espiritual comprende: Realización en la Oración que consta de 10 ítems (ej. “No siento una conexión con un ser o realidad superior”) Universalidad que tiene a su vez 7 ítems (ej. “Toda la vida está interconectada”) y por último Conectividad constituida por 6 ítems (ej. “La muerte realmente pone fin a la proximidad emocional con otro”). Los autores de la escala y la validación sugieren realizar el análisis de los constructos Sentimientos Religiosos y Espiritualidad no de una manera global sino a partir de los dominios que los componen.

Los ítems 1; 2; 3; 7; 11; 13; 14; 15; 18 y 23 de la escala Trascendencia Espiritual puntúan de manera inversa. La escala Sentimientos Religiosos, por su parte, no posee frases con puntuación inversa.

El ASPIRES presenta un formato de respuesta tipo Likert de cinco a siete opciones, variando las opciones de respuesta y la cantidad dependiendo del ítem particular que se esté evaluando.

En la validación y adaptación se contó con la colaboración de 336 estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de ambos sexos y cuya edad estaba comprendida entre 19 y 55 años; los participantes debían consignar la edad, género y nivel de estudios.

Las propiedades psicométricas del cuestionario han resultado ser apropiadas teniendo en cuenta el contexto internacional: $\alpha > 0,49$. La consistencia interna se evaluó a partir del estadístico Alpha de Cronbach arrojando valores de: Realización de la oración: $\alpha = 0,91$, Conectividad, $\alpha = 0,57$, Universalidad: $\alpha = 0,76$, Participación religiosa: $\alpha = 0,84$ y Crisis Religiosa $\alpha = 0,68$; los cuales resultan aceptables de acuerdo con la literatura especializada.

3.4 Procedimiento

En el estudio participaron, con previo consentimiento informado, 144 mujeres mayores de 18 años que residían en la zona sur del Gran Buenos Aires. Se administraron los cuestionarios correspondientes al Inventario de Estilos de Pensamiento [TSI] (Sternberg, 1999; adaptación argentina: Gutiérrez & Krum, 2012) para medir la variable estilo de pensamiento y la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos [ASPIRES] (Piedmont, 2012; adaptación argentina: Simkin, 2017) para medir la variable sentimientos religiosos.

Del total de cuestionarios, 100 fueron realizados a través de la plataforma Google Forms, éstos fueron difundidos a través de grupos de WhatsApp de familiares, amigos, ex compañeros, estudiantes universitarios, ex profesores, etc. y redes sociales, tales como Facebook, Instagram y Twitter (estas eran cuentas personales, de grupos “Pro- Vida”, “Pro- aborto”, otros grupos en general y el Facebook Institucional de U.A.I). Los 66 restantes se administraron de manera personal. Estos últimos se entregaron en mano a cada sujeto que colaboró con la investigación e incluían ambos instrumentos junto con un

cuestionario sociodemográfico, los cuales contenían una breve descripción introductoria y explicativa de los motivos y fines de la investigación como también un agradecimiento por la contribución brindada.

Para realizar la administración de los cuestionarios de forma presencial se acordó previamente por mensaje con las personas colaboradoras en los días y horarios en los cuales estaban disponibles y se acudió a sus respectivos domicilios o lugares de trabajo, en otros casos se realizaron en el momento, los datos fueron obtenidos a través de familiares, amigos, vecinos, comerciantes de la zona, en clubes deportivos, gimnasios, iglesias y plazas públicas.

Para equiparar los grupos, en un segundo momento se tomaron las encuestas a personas con creencias religiosas y que se encontraran en contra de la legalización del aborto. Para realizarlo se acudió a algunas Iglesias ubicadas en la localidad de Berazategui al terminar el servicio religioso, en donde previamente a su administración se efectuaba una breve explicación del motivo de la investigación. Por otro lado, se publicaron y enviaron las encuestas online a grupos “Pro- Vida” y grupos religiosos en las redes sociales nombradas anteriormente. La administración del total de los protocolos tuvo lugar durante los años 2019 y parte del 2020. Los datos obtenidos fueron tabulados y analizados con el SPSS 25.0 para Windows 10.

CAPÍTULO IV

4. RESULTADOS

4.1 Caracterización de la muestra

Gráfico 1. Distribución de la variable Práctica Religiosa

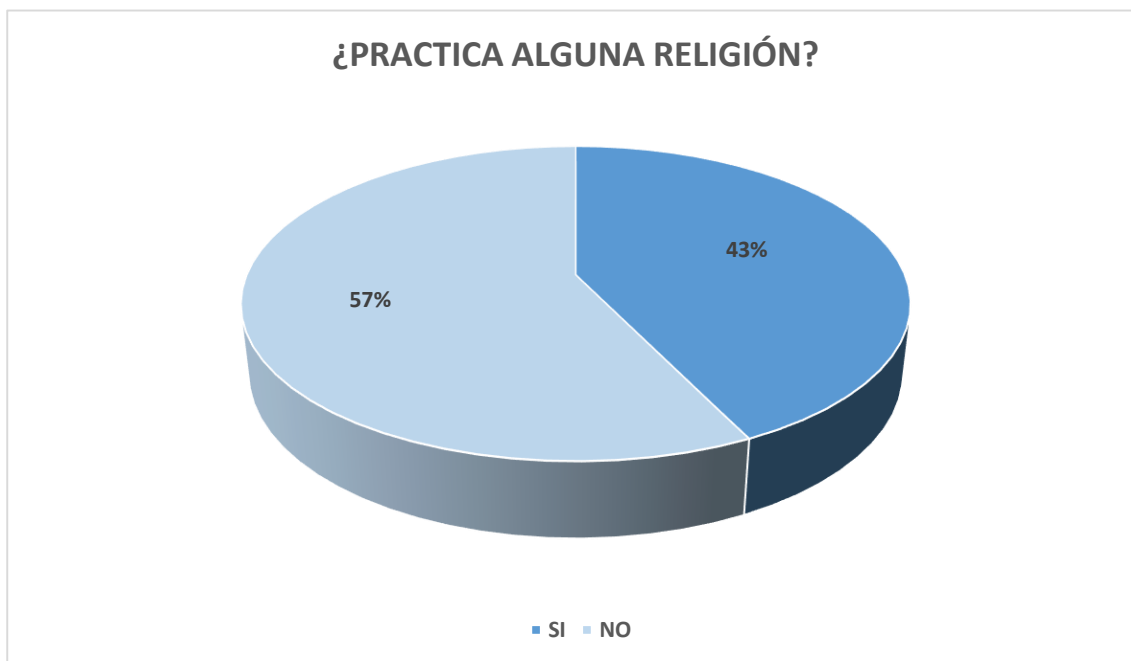


Gráfico 2. Distribución de la variable Nivel Educativo

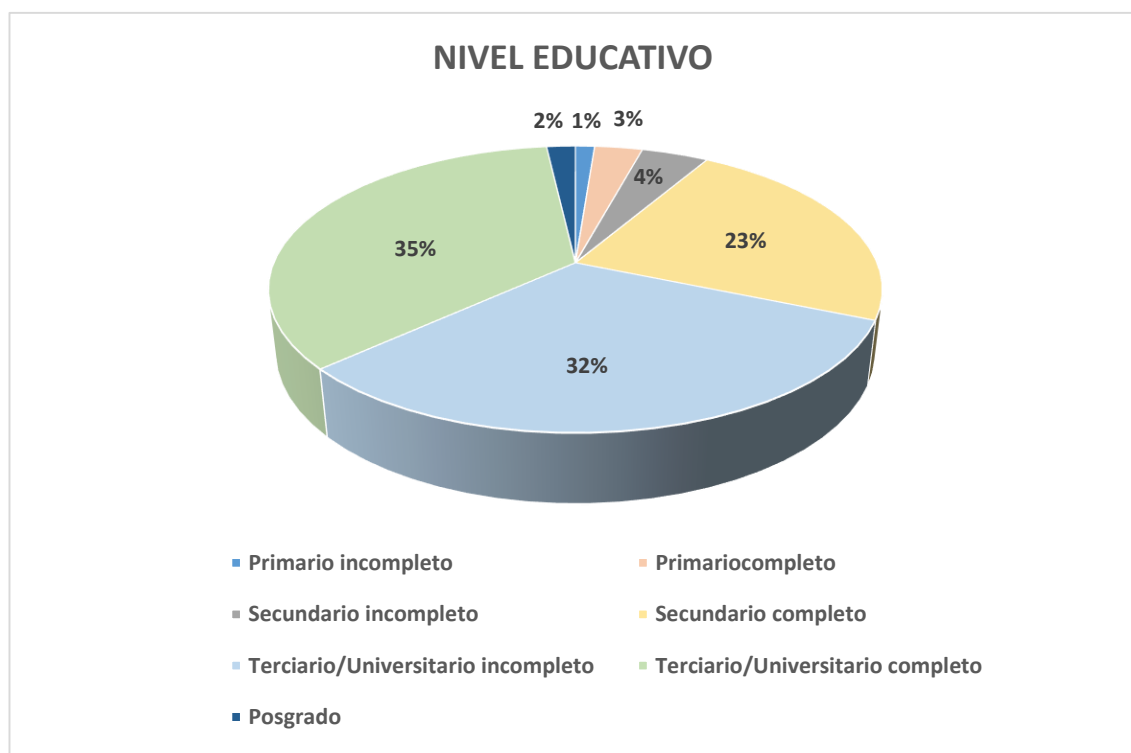


Gráfico 3. Distribución de la variable Nivel Socioeconómico

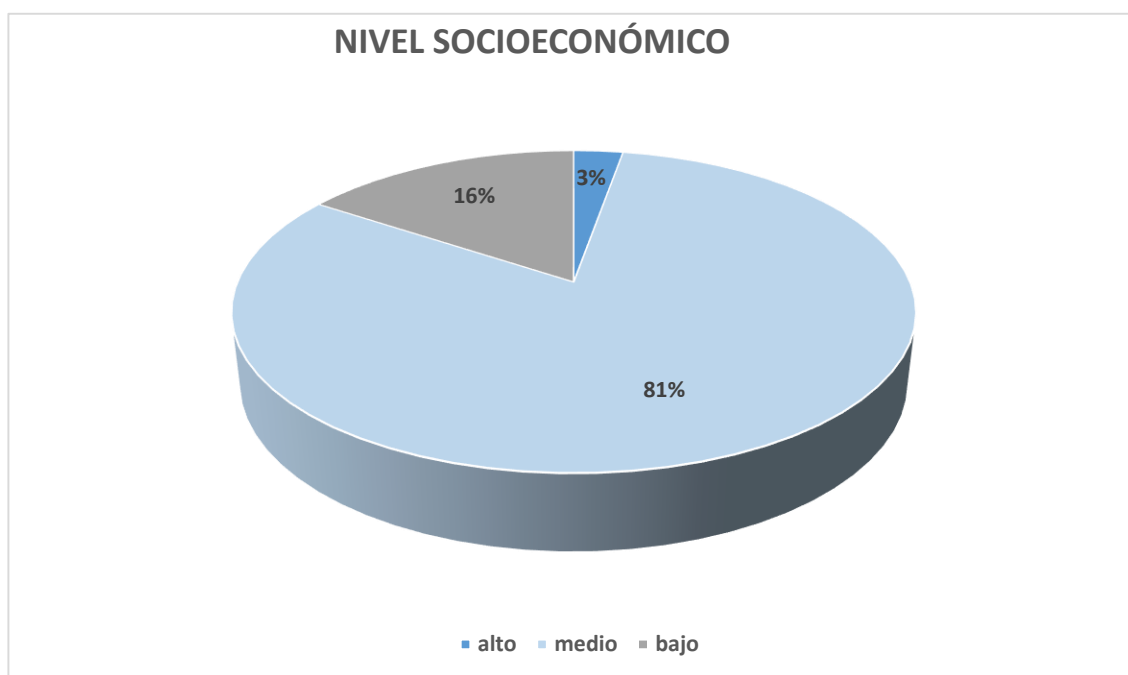


Gráfico 4. Distribución de la variable Religiosidad de la Familia

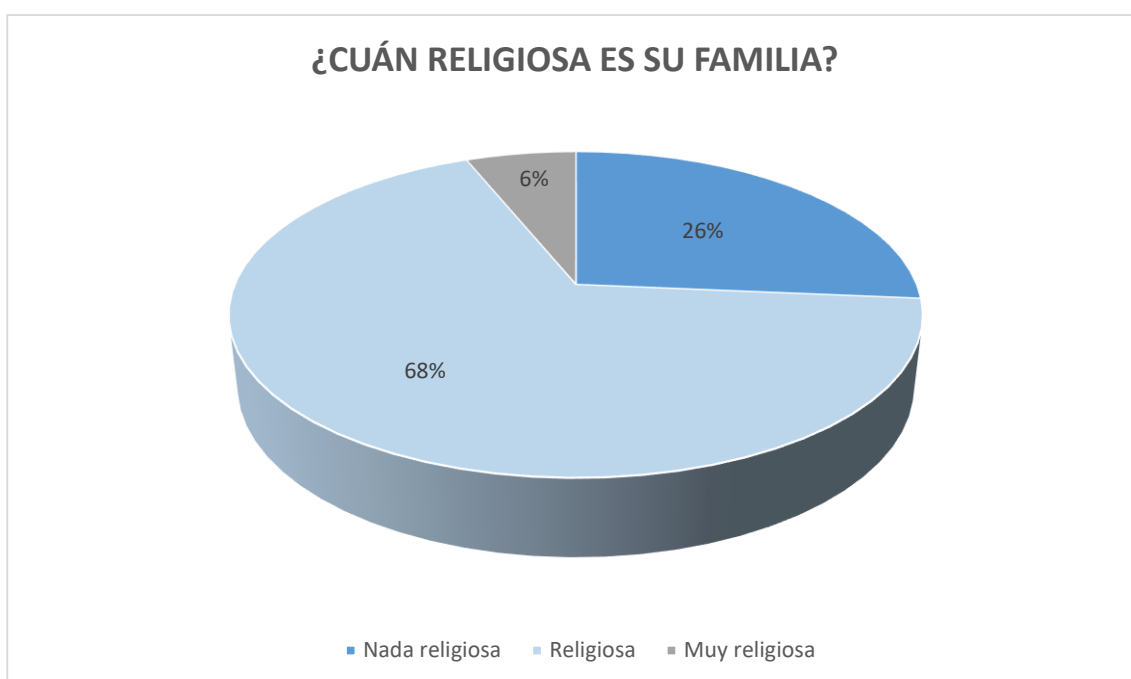
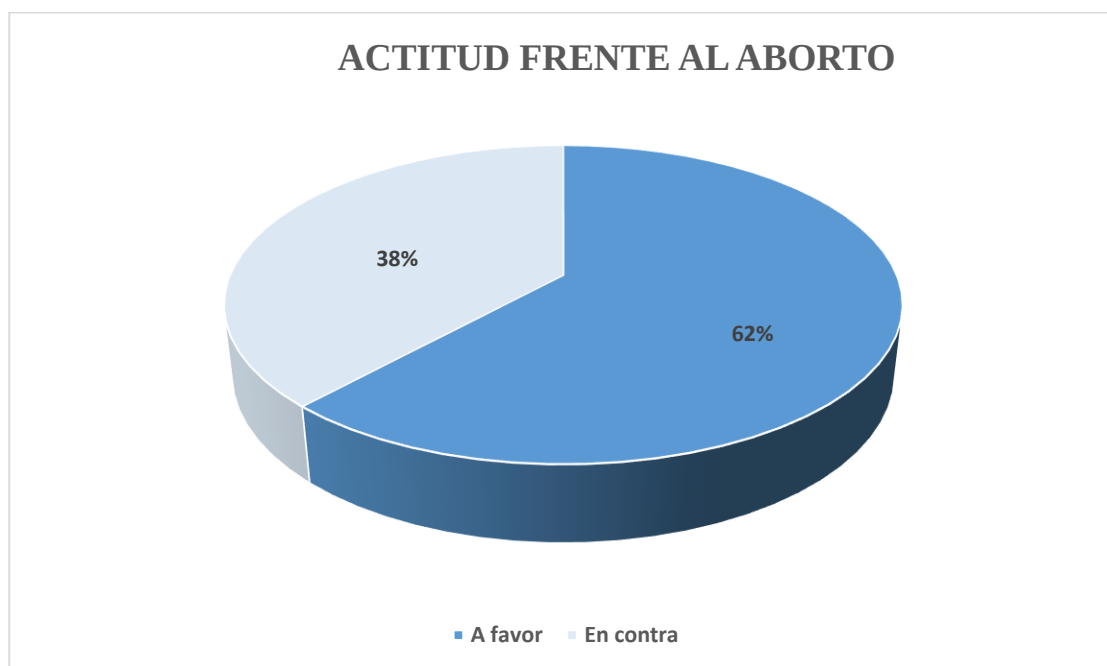


Gráfico 5. Distribución de la variable Actitud frente al Aborto



4.2 Descripción de las variables

Tabla I. Descripción de los motivos esgrimidos por el grupo que se encuentra a favor de la legalización del aborto

Motivos por los cuales se está a favor	Frecuencia	Porcentaje
No sirve penalizarlo porque no disminuye la cantidad de abortos	61	68,5%
Los abortos clandestinos ponen en riesgo la vida de las mujeres	86	96,6%
La mujer debe tener el derecho a decidir sobre su cuerpo	83	93,2%

La mayoría de las mujeres encuestadas que se encuentran a favor de la legalización del aborto cree que los abortos clandestinos ponen en riesgo la salud. Con un porcentaje apenas menor las mismas expresaron que deben poder decidir sobre su cuerpo y más de la mitad piensa que no sirve penalizarlo ya que no disminuye su cantidad.

Tabla II. Descripción de los motivos esgrimidos por el grupo que se encuentra en contra de la legalización del aborto

Motivos por los cuales se está en contra	Frecuencia	Porcentaje
La vida comienza desde la concepción	50	90,9%
Las mujeres si abortan tienen secuelas toda su vida	45	81,8%
Se apoyan los derechos de las mujeres pero no de la vida por venir	43	78,1%

El mayor porcentaje de las mujeres encuestadas que se encuentran en contra de la legalización del aborto sostiene que la vida comienza desde la concepción. Un porcentaje superior al ochenta por ciento expresaron que el aborto acarrea secuelas para toda la vida y un 78,1% opinan que se apoyan sólo los derechos de las mujeres y no de la vida por venir.

4.3 Cruce de variables

4.3.1 Prueba de normalidad

Tabla III. Prueba de normalidad

Variables	Significación
Realización en la Oración	0,166
Conectividad	0,173
Universalidad	0,001
Religiosidad	0,000
Crisis Religiosa	0,000
Estilo Creativo	0,000
Estilo Conservador	0,001
Estilo Social- Individual	0,001

Las variables Realización en la Oración y Conectividad presentan una distribución normal, mientras que el resto de las variables estudiadas no siguieron un patrón de distribución paramétrico.

4.3.2 Análisis de la relación entre las variables

4.3.2.1 Análisis de las relaciones entre Estilos de Pensamiento y los dominios de Aspires con distribución paramétrica

Tabla IV. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Realización en la Oración

Estilos De Pensamiento	Realización en la Oración	Significación
Estilo Creativo	-0,085	0,342
Estilo Conservador	-0,074	0,413
Estilo Social- Individual	-0,039	0,665

Prueba utilizada: Rho de Spearman

No se encontró una relación estadísticamente significativa entre los Estilos de Pensamiento y la variable Realización en la Oración.

Tabla V. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Conectividad

Estilos de Pensamiento	Conectividad	Significación
Estilo Creativo	-0,086	0,340
Estilo Conservador	-0,198	0,027
Estilo Social-Individual	0,017	0,848

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Se observó, una relación inversa estadísticamente significativa entre el Estilo de Pensamiento Conservador y la escala Conectividad, esto significa que a mayor pensamiento conservador menor conectividad. Asimismo, no se encontró relación estadísticamente significativa entre los restantes Estilos de Pensamiento con Conectividad.

4.3.2.2 Análisis de las relaciones entre Estilos de Pensamiento y los dominios de Aspires con distribución no paramétrica

Tabla VI. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Universalidad

Estilos de Pensamiento	Universalidad	Significación
Estilo Creativo	-0,246	0,005
Estilo Conservador	0,000	0,996
Estilo Social- Individual	-0,121	0,177

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Se encontró una relación inversa entre el Estilo de Pensamiento Creativo y el dominio Universalidad. Por otro lado, no se observaron vínculos significativos entre los restantes Estilos de Pensamiento y la variable antes citada.

Tabla VII. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Religiosidad

Estilos de Pensamiento	Religiosidad	Significación
Estilo Creativo	0,114	0,205
Estilo Conservador	-0,017	0,855
Estilo Social- Individual	0,026	0,777

Prueba utilizada: Rho de Spearman

No se encontraron vínculos estadísticamente significativos entre los Estilos de Pensamiento y la variable Religiosidad.

Tabla VIII. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Crisis Religiosa

Estilos de Pensamiento	Crisis Religiosa	Significación
Estilo Creativo	-0,152	0,089
Estilo Conservador	0,173	0,053
Estilo Social- Individual	0,098	0,273

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Si bien en sentido estricto no existe relación significativa entre los Estilos de Pensamiento y la variable Crisis Religiosa, sí cabe mencionar que existe una tendencia en el sentido de que cuanto más conservador resulta un sujeto, mayor es su crisis religiosa.

4.3.3 Análisis de las variables sociodemográficas

4.3.3.1 Análisis de la variable Estilos de Pensamiento en función de las variables sociodemográficas

Tabla IX. Comparación entre los Estilos de Pensamiento entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto

Estilos de Pensamiento	Actitud ante la legalización del aborto	Rango promedio	Significación
Estilo Creativo	A favor	53,32	0,499
	En contra	47,63	
Estilo Conservador	A favor	52,37	0,912
	En contra	53,30	
Estilo Social- Individual	A favor	54,76	0,062
	En contra	39,07	

Prueba utilizada: U de Mann-Whitney

No hay diferencias significativas en los distintos Estilos de Pensamiento entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.

Tabla X. Correlación entre Estilos de Pensamiento y Edad

Estilos de Pensamiento	Edad	Significación
Estilo Creativo	0,004	0,964
Estilo Conservador	0,007	0,934
Estilo Social- Individual	-0,030	0,737

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Los diferentes Estilos de Pensamiento no presentan un vínculo significativo con la variable Edad.

Tabla XI. Comparación entre los Estilos de Pensamiento entre quienes practican o no una religión

Estilos de Pensamiento	Práctica de religión	Rango promedio	Significación
Estilo Creativo	Sí	59,45	0,362
	No	65,67	
Estilo conservador	Sí	61,78	0,699
	No	64,42	
Estilo Social-Individual	Sí	57,22	0,157
	No	66,87	

Prueba utilizada: U de Mann-Whitney

No hay diferencias significativas en los estilos de pensamiento entre los grupos que practican y no una religión.

Tabla XII. Correlación entre los Estilos de Pensamiento y el Nivel Educativo

Estilos de Pensamiento	Nivel Educativo	Significación
Estilo Creativo	0,201	0,024
Estilo Conservador	-0,174	0,050
Estilo Social- Individual	0,122	0,173

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Se encontró una relación estadísticamente comprobable entre los Estilos de Pensamiento y el Nivel Educativo de los participantes, puntualmente a mayor nivel educativo, mayor Estilo Creativo y menor Estilo Conservador.

Tabla XIII. Comparación entre los Estilos de Pensamiento y el Nivel Socioeconómico de los participantes

Estilos de Pensamiento	Nivel Socioeconómico	Rango promedio	Significación
Estilo Creativo	Alto	124,00	0,134
	Medio	64,37	
	Bajo	53,10	
Estilo Conservador	Alto	38,00	0,760
	Medio	63,99	
	Bajo	61,60	
Estilo Social-Individual	Alto	122,00	0,253
	Medio	63,51	
	Bajo	59,50	

Prueba utilizada: H de Kruskal Wallis

No existen diferencias significativas entre los Estilos de Pensamiento y el nivel socioeconómico de los participantes.

Tabla XIV. Comparación entre los Estilos de Pensamiento y la Religiosidad de la familia

Estilos de Pensamiento	Religiosidad de la familia	Rango promedio	Significación
Estilo Creativo	Nada religiosa	57,45	0,305
	Religiosa	65,01	
	Muy religiosa	79,92	
Estilo Conservador	Nada religiosa	59,66	0,748
	Religiosa	65,66	
	Muy religiosa	65,83	
Estilo Social-Individual	Nada religiosa	61,43	0,419
	Religiosa	65,66	
	Muy Religiosa	46,33	

Prueba utilizada: H de Kruskal Wallis

No existen variaciones significativas en los Estilos de Pensamiento entre quienes poseen familias religiosas, muy religiosas y nada religiosas.

4.3.3.2 Análisis de los dominios de Trascendencia Espiritual y Sentimientos Religiosos en función de las variables sociodemográficas

Tabla XV. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto

ASPIRES	Actitud ante la legalización del aborto	Media	Significación
Realización en la Oración	A favor	29,12	0,072
	En contra	24,93	
Conectividad	A favor	16,16	0,574
	En contra	16,86	

Prueba utilizada: T de Student

No hay diferencias significativas en las variables analizadas entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.

Tabla XVI. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) entre quienes se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto

ASPIRES	Actitud ante la legalización del aborto	Rango promedio	Significación
Religiosidad	A favor	49,11	0,017
	En contra	68,97	
Crisis Religiosa	A favor	54,06	0,197
	En contra	43,27	
Universalidad	A favor	52,43	0,956
	En contra	52,90	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney

La variable Religiosidad puntúa significativamente más alto en quienes se encuentran en contra de la legalización del aborto.

Tabla XVII. Correlación entre las dimensiones de ASPIRES y Edad

ASPIRES	Edad	Significación
Realización en la Oración	-0,283	0,001
Conectividad	0,010	0,909
Religiosidad	0,311	0,001
Crisis Religiosa	-0,044	0,623
Universalidad	-0,248	0,005

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Existen relaciones significativas entre Edad y Realización en la Oración, Religiosidad y Universalidad. Específicamente se observa que a mayor edad menor Realización en la Oración y Universalidad, pero mayores son las puntuaciones en Religiosidad.

Tabla XVIII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) entre quienes practican o no una religión

ASPIRES	Práctica de religión	Media	Significación
Realización en la Oración	Sí	23,77	0,001
	No	31,12	
Conectividad	Sí	15,85	0,533
	No	16,46	

Prueba utilizada: T de Student

Las puntuaciones en Realización en la Oración fueron significativamente superiores en quienes no practicaban una religión con respecto a quienes sí.

Tabla XIX. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) entre quienes practican o no una religión

ASPIRES	Práctica de religión	Rango promedio	Significación
Religiosidad	Sí	85,71	0,001
	No	51,09	
Crisis Religiosa	Sí	56,31	0,102
	No	67,36	
Universalidad	Sí	60,97	0,567
	No	64,86	

Prueba utilizada: U de Mann Whitney

Las puntuaciones en Religiosidad fueron significativamente superiores en quienes practican una religión con respecto a quienes no.

Tabla XX. Correlación entre las dimensiones de ASPIRES y Nivel Educativo

ASPIRES	Nivel educativo	Significación
Realización en la Oración	-0,109	0,223
Conectividad	0,004	0,965
Religiosidad	0,000	0,999
Crisis Religiosa	-0,170	0,058
Universalidad	-0,190	0,033

Prueba utilizada: Rho de Spearman

Tal como se observa en la tabla precedente, a mayor nivel educativo, menor Universalidad. No se encuentran relaciones significativas con el resto de las sub-escalas.

Tabla XXI. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) y el Nivel Socioeconómico de los participantes

ASPIRES	Nivel Socioeconómico	Media	Significación
Realización en la Oración	Alto	24	0,506
	Medio	28,91	
	Bajo	26,20	
Conectividad	Alto	14	0,807
	Medio	16,25	
	Bajo	16,66	

Prueba utilizada: F de Anova

No existen diferencias significativas entre los dominios de ASPIRES contemplados y el nivel socioeconómico de los participantes.

Tabla XXII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) y el Nivel Socioeconómico de los participantes

ASPIRES	Nivel Socioeconómico	Rango promedio	Significación
Religiosidad	Alto	64	0,255
	Medio	61	
	Bajo	77,43	
Crisis Religiosa	Alto	79	0,488
	Medio	62,04	
	Bajo	73,17	
Universalidad	Alto	47,50	0,847
	Medio	64,07	
	Bajo	60,37	

Prueba utilizada: H de Kruskal Wallis

No existen variaciones significativas entre las variables contempladas y el nivel socioeconómico de los participantes.

Tabla XXIII. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución paramétrica) y Religiosidad de la Familia

ASPIRES	Religiosidad de la Familia	Media	Significación
Realización en la Oración	Nada religiosa	67,59	0,190
	Religiosa	63,49	
	Muy religiosa	38,33	
Conectividad	Nada religiosa	76,20	0,041
	Religiosa	58,09	
	Muy religiosa	60	

Prueba utilizada: F de Anova

Tal como puede observarse, quienes poseen familias no religiosas, puntúan significativamente superior en Conectividad con respecto a aquellos con familias religiosas y muy religiosas.

Tabla XXIV. Comparación entre las dimensiones de ASPIRES (con distribución no paramétrica) y Religiosidad de la familia

ASPIRES	Religiosidad de la Familia	Rango promedio	Significación
Religiosidad	Nada religiosa	56,41	0,057
	Religiosa	63,89	
	Muy religiosa	97	
Crisis Religiosa	Nada religiosa	64,27	0,961
	Religiosa	63,42	
	Muy religiosa	59,83	
Universalidad	Nada religiosa	69,73	0,033
	Religiosa	63,29	
	Muy religiosa	28	

Prueba utilizada: H de Kruskal Wallis

Las personas con familias nada religiosas o bien religiosas, presentan puntuaciones significativamente superiores en Universalidad con respecto a quienes poseen familias muy religiosas.

CAPÍTULO V

5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

La investigación partió de la hipótesis principal de que cuanto más conservador es el estilo de pensamiento de las mujeres mayor serán sus puntuaciones en las diferentes sub-escalas de Sentimientos Religiosos y Espiritualidad. Es decir, el objetivo del estudio fue conocer la relación entre los Estilos de Pensamiento, Sentimientos Religiosos y Espiritualidad en mujeres que se encuentran a favor y en contra de la legalización del aborto.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el presente trabajo se puede afirmar que no existe una relación estadísticamente significativa entre los tres estilos de pensamiento (Creativo, Conservador y Social- Individual) con las sub-escalas Realización en la Oración y Religiosidad, pero sí se hallaron vínculos significativos entre algunos de dichos estilos (posteriormente aludidos) y los dominios Conectividad, Universalidad y Crisis Religiosa correspondientes a la escala ASPIRES.

Es por esa razón que la hipótesis 1 se confirmó parcialmente. Al respecto, los estudios realizados por Tinoco Amador et al. (2006) y Varea Viteri (2015), evidenciaron que las personas con un tipo de pensamiento conservador tienen altos niveles de religiosidad y se encuentran más cercanas a los grupos “Pro- Vida”.

Concretamente se encontró una relación inversa entre el estilo de pensamiento Creativo y Universalidad, esto es, a mayor pensamiento creativo menor universalidad. Según Gutierrez y Krumm (2012) este estilo es utilizado por personas flexibles, autónomas y que no presentan prejuicios y según Simkin (2017) la Universalidad, perteneciente a la variable Trascendencia Espiritual, es la percepción de que existe algo más en la vida de la que creemos conocer. Cabría esperar que las personas con estilo creativo fueran más universales debido a las características antes citadas. No obstante, los datos obtenidos evidenciaron lo contrario, lo cual podría deberse a que las personas con este estilo de pensamiento suelen ser contradictorias y en ciertos momentos de su

vida al tener que enfrentarse a distintos tipos de situaciones pueden utilizar perfiles disímiles. También podría corresponder a que los diferentes estilos pueden ir cambiando a lo largo de la vida.

Igualmente, también se halló relación de tipo inversa entre el estilo de pensamiento Conservador y el dominio Conectividad. Es decir, que a mayor pensamiento conservador menor conectividad. Este estilo, según Gutierrez y Krumm (2012), se caracteriza por preferir las reglas, lo estructurado, lo concreto y no sentirse a gusto con las situaciones cambiantes y la Conectividad, según Simkin (2017), es lo que siente una persona al ser partícipe de una realidad trascendente. Al tener estas personas una mentalidad más cerrada y no gustar de los cambios, cabría esperar que no presentaran sentimientos de pertenencia a algo que está más allá de la realidad que conocen.

Asimismo, si bien no correlacionaron significativamente, sí se halló una tendencia positiva entre el estilo de pensamiento conservador y la variable Crisis Religiosa. Si bien existe un faltante de estudios que indaguen esta cuestión, dicho resultado podría explicarse considerando que las personas que poseen un estilo de pensamiento conservador estarían más conectadas con la religión y la religiosidad y ante determinadas circunstancias conflictivas que podrían suceder en sus vidas, evidenciarían desacuerdos con sus comunidades religiosas de pertenencia y/o conflictos de creencias con el Ser Superior por el que sienten devoción.

Por otro lado, con respecto a la hipótesis 2, en donde se esgrimía que los grupos en contra de la legalización del aborto presentarían un pensamiento conservador y altos niveles de religiosidad, en tanto que los grupos a favor presentarían un estilo de pensamiento predominantemente creativo y pocos sentimientos religiosos, se observó que la misma se cumplió parcialmente. No se encontraron diferencias significativas entre los estilos de pensamiento y la actitud frente al aborto en el presente estudio. Es

decir, ya se esté en contra o a favor de la legalización del aborto no varían los estilos de pensamiento en ambos grupos.

Debido a que no se encontraron trabajos que analizaran estilos de pensamiento en grupos “Pro- vida” y “Pro-aborto” se podría hacer un paralelismo entre estos hallazgos y las investigaciones de Domínguez (2011) y Baculima Guzhñay (2020) ya que, en ambos, las autoras encontraron que los estilos y rasgos de personalidad no presentaban diferencias significativas en los grupos a favor y en contra del aborto.

Empero, sí se halló que las personas con mayor religiosidad son las que se encuentran en contra de la legalización del aborto. Asimismo, la variable Religiosidad puntúa significativamente más alto en quienes están en contra de dicha legalización. Por consiguiente, se cumplió lo referente a que los grupos que se encuentran en contra de la legalización serían más religiosos. Estos resultados se corresponden con los de Domínguez (2011) que encontró que las mujeres que decían tener creencias religiosas apoyaban el movimiento “Pro-Vida” y también con la investigación llevada a cabo por Marván et al. (2018) en la cual se evidenció que las personas religiosas fueron quienes demostraron tener actitudes condenatorias hacia el aborto y expresaron que su legalización no era solución para zanjar este problema.

En lo atinente a los estilos de pensamiento y la edad no se ha encontrado relación significativa entre ambas variables. Es decir, la hipótesis 3 la cual planteaba que a mayor edad mayor tendencia a tener un estilo de pensamiento Conservador no se vio corroborada en esta investigación y esto contradice los dichos expuestos por Gutiérrez y Krumm (2012) en donde las autoras expresan que los estilos pueden estar influidos por diversas variables y entre ellas se encuentra la edad como una influencia importante. Las discrepancias entre la presente investigación y la de Gutiérrez y Krumm podrían justificarse en que, si bien las mujeres de esta muestra presentan edades diferentes,

todas ellas son adultas, es decir se encuentran dentro del mismo segmento etario y por tal motivo no cabría esperar una asociación significativa con dicha variable.

En lo que respecta a la hipótesis 4, se evidenció en los resultados que los estilos de pensamiento presentan relación con el nivel educativo. A mayor nivel educativo, mayor estilo Creativo y menor estilo Conservador. Cabe aclarar que no se han encontrado investigaciones que analicen este tema, pero se podría inferir que como el estilo de pensamiento es un constructo que puede estar afectado por diferentes tipos de variables, la formación pedagógica bien cabría ser considerada entre ellas. En una investigación realizada por Troche Gutiérrez y Cerquera Bonilla (2021) aparece reflejado que, al momento de establecer su forma de pensar y tomar una postura en relación al aborto, ésta está influenciada por sus conocimientos previos, su entorno y además por sus conocimientos académicos adquiridos durante su experiencia educativa. Al ser el estilo Creativo más adaptable y maleable que el Conservador que es más estructurado e inflexible, cabría esperar que la formación académica influya al momento de adaptarse a las situaciones adoptando estilos que parten de sus conocimientos formativos.

Tampoco se encontraron diferencias significativas en los estilos de pensamiento entre las personas que practican una religión y las que no. Es decir, que la práctica de la religión no estaría condicionada por los distintos estilos de pensamiento. Esto quizá podría deberse a que la presencia de sentimientos religiosos estaría relacionada a acontecimientos críticos que suceden en la vida de las personas los cuales generarían un acercamiento a la religiosidad. Esto se condice con lo que expone Socorro (2018) acerca de que algunos individuos, que no poseen sentimientos de proximidad con lo religioso, ante ciertas vivencias graves que afectan su cotidianidad sienten una necesidad de acercarse a lo divino.

Además, el presente estudio arribó al resultado de que las puntuaciones en Religiosidad fueron significativamente más altas en quienes practican una religión y en Realización en la Oración fueron superiores en quienes no la practican. En cuanto a que Religiosidad puntúa más alto en sujetos practicantes sería un resultando esperable ya que se podría inferir que las personas religiosas poseerían una elevada devoción hacia todo aquello de origen sagrado. En cuanto al hecho que en las personas no practicantes de ninguna religión muestran una elevada Realización en la Oración (crear un espacio personal entre la persona y una realidad suprema, siendo éste uno de los componentes principales de la espiritualidad), esto podría deberse a que, como lo explica Simkin (2017) y Nogueira (2015), las personas pueden ser religiosas y espirituales, o pueden no ser religiosas, pero sí mostrar cierto grado de espiritualidad.

Por otra parte, se pudo ver que a mayor edad y mayor nivel educativo menor Universalidad. Este resultado se podría explicar teniendo en cuenta que a medida que las personas van creciendo van adquiriendo tanto conocimiento de vida como académico, de tenerlos. Asimismo, se encontró que a mayor edad mayor Religiosidad. Esta cuestión sería posible entenderla si la miramos como una cuestión generacional, en donde existiría una huella más grande de religiosidad en generaciones pasadas. Además, podría deberse al hecho que, al ser una persona mayor, se daría una conexión con lo religioso debido a su cercanía con la muerte y experiencias vividas relacionadas a esto mismo.

Otro resultado obtenido es que a mayor edad menor Realización en la Oración. Cabe mencionar que la Realización en la Oración está muy vinculada a la búsqueda de un sentido y crear un espacio de trascendencia. Es dable pensar que la búsqueda de dicho sentido ocurrió en etapas anteriores a la vejez, razón por la cual resulta lógico pensar en una asociación inversa entre dichas variables.

Por último, con respecto a la hipótesis 5 que alude a las Actitudes frente al aborto, se pudo observar que la frase más representativa del grupo “Pro-aborto” fue la que expresaba que “los abortos clandestinos ponen en riesgo la vida de las mujeres” (96,6%) seguida de la frase “la mujer debe tener derecho a decidir sobre su cuerpo” (93,2 %) y, por último, “no sirve penalizarlo” (68,5%). En el grupo “Pro- Vida” la frase más elegida fue “la vida comienza desde la concepción” (90,9%) seguida por “las mujeres que abortan tienen secuelas toda la vida” (81,8%) y, en último lugar, “se apoyan los derechos de las mujeres, pero no de la vida por venir” (78,1%).

La hipótesis correspondiente a esta temática se comprobó parcialmente ya que la frase elegida en la presente investigación para los grupos “Pro-Aborto” fue que “no sirve penalizarlo porque no disminuye la cantidad de abortos”, sin embargo, en los resultados las mujeres escogieron en primer lugar la opción que determina que “los abortos clandestinos ponen en riesgo la vida de las mujeres”. En cambio, la frase elegida en este trabajo que representaba al grupo “Pro-Vida” fue que “la vida comienza desde la concepción” siendo esta misma la elegida por gran parte de las mujeres que formaron parte del estudio.

Si bien lo planteado con respecto a las actitudes de cada grupo no se cumplió en una de las propuestas, la respuesta obtenida por parte de las mujeres que se encuentran a favor de la legalización está apoyada por los recientes sucesos sociales que hacen hincapié en el derecho de poder decidir sobre su propio cuerpo. Esto guarda relación con lo que dice Brown (2008) quien plantea que al hacerse más visible la problemática de la legalización del aborto, ello trajo consigo la idea de que la mujer tiene derecho a disponer sobre sí misma. En relación a las actitudes del grupo “Pro-Vida”, el resultado fue esperable ya que las mujeres simpatizantes del movimiento a favor de la vida tomarían como primordial la frase elegida, gracias a que justifica sus creencias religiosas. Acorde a esto, Melguizo Jiménez et al. (2010) expresan que el movimiento

en contra de la legalización del aborto tiene como valor fundamental a la vida desde el mismo momento en que se produce la concepción.

Finalmente, para concluir, en cuanto a las limitaciones de esta investigación cabe aclarar el tamaño reducido de la muestra y que no todas las variables sociodemográficas aquí estudiadas fueron debidamente equiparadas; además al ser ambos cuestionarios muy extensos pudieron generar efecto fatiga o efecto de aquiescencia en los participantes que se verían reflejados en las respuestas de estos. Por otro lado, resultaría interesante en futuros trabajos analizar cualitativa y cuantitativamente la vinculación, si la tienen, de los distintos tipos de religiones, como así también la categoría agnóstico y ateo en las personas encuestadas con relación a su actitud frente a la legalización del aborto.

Por otra parte, resultaría innovador utilizar como participantes a personas con capacidad gestante para analizar las variables utilizadas en este estudio, debido a que la temática del aborto es una cuestión que las incumbe.

CAPÍTULO VI

6.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G.W. (1950). *The individual and his religion: a psychological interpretation*.
- Allport, G. W. (1963). Behavioral Science, Religion, and Mental Health. *Journal of Religion and Health*, 187-197. <https://doi.org/10.1007/BF01533333>
- Allport, G. W. y Ross, J. M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5(4), 432-443.
<https://doi.org/10.1037/h0021212>
- Astete, C., Beca, J. P. y Lecaros, A. (2014). Propuesta de un glosario para la discusión del aborto. *Revista médica de Chile*, 142(11), 1449-1451. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872014001100012>
- Ayala-Báez, L. A. y Serrano-Torres, F. (2020). *Análisis de dos rasgos de personalidad de universitarias que están en contra o a favor del aborto* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC.
<https://doi.org/10.16925/9789587602302>
- Baculima-Guzhñay, K. P. (2020). *Rasgos de personalidad asociados a posturas ideológicas frente al aborto inducido en mujeres estudiantes de Psicología* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional Universidad de Cuenca. <https://doi.org/10.14410/2015.7.3.ao.35>
- Belluci, M. y Muñoz, C. (2014). *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Capital Intelectual.
- Bosio, M. T., Johnson, M. C. y Frenia, M. M. (2018). “Disidencia religiosa y libertad de conciencia”: católicas que deciden abortar. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 11(11), 99-107.
<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/217>

- Brown, J. L. (2008). La cuestión del aborto en Argentina. Una mirada a partir de la prensa periódica. *Revista Question*, 1(20).
<https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/688>
- Casado, M. (2008). A propósito del aborto. *Revista de Bioética y Derecho*, 0(12), 17-18.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1886-58872014000300002>
- Chochinov, H. M. y Cann, B. J. (2005). Interventions to enhance the spiritual aspects of dying. *Journal of Palliative Medicine*, 8(1). <https://doi.org/10.1089/jpm.2005.8.s-103>
- Díaz, W. A. (2006). Hacia la construcción del concepto integral de adultez. *Enfermería actual en Costa Rica*, (10). <https://doi.org/10.15517/revenf.v0i10.10704>
- Domínguez, C. (2011). *Estilos de personalidad en mujeres jóvenes a favor y en contra del aborto* [tesis de grado, Universidad Empresarial Siglo 21]. Repositorio institucional Universidad Siglo 21.
<https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/handle/ues21/10273>
- Erviti, J. (2005). *El aborto entre mujeres pobres. Sociología de la experiencia*. Unam.
- Escurre-Mayaute, L., Delgado-Vásquez, A. y Quesada-Murillo, M. (2001). Estilos de pensamiento en estudiantes de la U.N.M.S.M. *Revista de Investigación en Psicología*, 4(1), 9-34. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v4i1.5004>
- Fuentes, L. (2018). La Religiosidad y la Espiritualidad ¿Son conceptos teóricos independientes?. *Revista de Psicología*, 14(28), 109-119.
<https://1library.co/document/y4wwl10q-religiosidad-espiritualidad-conceptos-independientes-religiosity-spirituality-independent-theoretical.html>

- García-Ahumada, F. S. (2005). Estilos de pensamiento en alumnos de Pre- grado de medicina. *RevMedHered*, 16(3), 190-197.
<https://doi.org/10.20453/rmh.v16i3.834>
- Gardié, M. O. (2000). Determinación del perfil de estilos de pensamiento y sus posibles implicaciones en el desempeño de profesionales universitarios venezolanos. *Estudios pedagógicos Valdivia* (26), 25-38.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052000000100002>
- Gargiulo, M. T. (2020). Límites y problemas de la delimitación epistémica entre espiritualidad y religión. Una lectura crítica de Las variedades de la experiencia religiosa de William James. *Revista de Historia de la Psicología*, 41(1), 38-47.
<https://doi.org/10.5093/rhp2020a4>
- Galvis-López, M. y Pérez-Giraldo, B. (2011). Perspectiva espiritual de la mujer con cáncer. *Aquichan*, 11(3) 256-273. <https://doi.org/10.5294/aqui.2011.11.3.2>
- Guédez, M. del C. M. (2017). Estilos de pensamiento y enfoques epistemológicos. *Revista Cientific*. 3(7), 374-393. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.7.19.374-393>
- Gutiérrez, M. y Krumm, G. (2012). Adaptación y validación del Inventario de Estilos de Pensamiento de Sternberg en la Provincia de Entre Ríos- Argentina. *Interdisciplinaria*, 29(1), 43-62. <https://doi.org/10.16888/interd.2012.29.1.3>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L., P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill; Interamericana.
- Huizar, M. V. (2009). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento: precisiones conceptuales. *Revista de Educación y Desarrollo*, 11, 19-30.
http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Huizar.pdf

Infonews. (2018, 3 de mayo). *Aborto: Diferencias entre legalizar, despenalizar e interrupción voluntaria*. [https://doi.org/10.1016/s0212-6567\(03\)70791-4](https://doi.org/10.1016/s0212-6567(03)70791-4)

Johnson, M. C. (2018). "Ni la pareja, ni la familia, ni la Iglesia decide por mí": la experiencia del aborto en mujeres católicas. *Sexualidad, Salud y Sociedad* (28),51-70. <https://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2018.28.04.a>

Lariguet, G. (2010). Gustavo Ortiz Millán, La moralidad del aborto. *Diánoia*, 55(64),235-248. <https://doi.org/10.21898/dia.v55i64.228>

Marván, M. L, Orihuela-Cortés, F. y Rio, A. A. D. (2018). Actitudes hacia la interrupción voluntaria del embarazo en jóvenes mexicanos, y su opinión acerca del aborto inseguro como problema de salud pública. *Cadernos de Saúde Pública*, 34(10). <https://doi.org/10.1590/0102-311x00192717>

Melguizo-Jiménez, M., Lora, C. L., Ortega, M. B. y Muñoz-Bailon, E. (2010). Nueva ley del aborto más que un problema legal y moral. *Aten Primaria*, 42(8), 403-405. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2010.03.008>

Mendoza-Chávez, B., Gómez-Castillo, B., y Gutiérrez -Romero, M. (2013). Rasgos de personalidad en mujeres que han practicado más de un aborto. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 16(2), 340-360. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol16num2/Vol16No2Art3.pdf>

Nogueira, J. (2015). La espiritualidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *PSOCIAL. Revista de investigación en Psicología Social*, 1(2) 33-50.

Oman, D. (2013). *Defining religion and spirituality. Handbook of the psychology of religion and spirituality*. Guilford Publications.

Piedmont, R. L., & Toscano, M. E. (2016). Assessment of spirituality and religious sentiments (ASPIRES) Scale. *Encyclopedia of Personality and Individual Differences*. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28099-8_87-1

Piedmont, R. L. (2012). Overview and development of measure of numinous constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. *The Oxford handbook of psychology and spirituality*, 104-122.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199729920.013.0007>

Quinceno, J. M. y Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 5(2), 321-336.
<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2009.0002.08>

Rivera, J. A., Alicea, J. y Rodríguez, A. R. (2016). Actitudes hacia la integración de la espiritualidad en las profesiones de ayuda: Estudio exploratorio. *Griot*, 9(1), 57-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7048217>

Sánchez, C. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF* 2(1),15-22.
<http://www.edumargen.org/docs/2018/curso44/intro/apunte04.pdf>

Sebastiani, M. (2018). El aborto como un bien social. *Revista de Bioética y Derecho*, (43), 33-43. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872018000200004

- Simkin, H. (2016). *Espiritualidad, religiosidad, bienestar subjetivo y psicológico en el marco del Modelo y la Teoría de los cinco Factores de la Personalidad* [Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología de la Plata]. Repositorio Institucional SEDICI. <https://doi.org/10.35537/10915/52984>
- Simkin, H. (2017). La salud mental en la psicología de la religión y de la espiritualidad. *Revista Científica Arbitrada de La Fundación MenteClara*, 2(2), 169-204. <https://doi.org/10.32351/rca.v2.2.33>
- Simkin, H. (2017). Adaptación al español de la Escala de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee>
- Socorro, D. (2018). Estudiar la Religiosidad en Psicología: Una tarea titánica. *Analogías del Comportamiento*, 0(15), 176-185. <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/analogias/article/view/4435>
- Sternberg, R. (1999). *Estilos de pensamiento*. Paidós.
- Tinoco-Amador, J. R., González-Navarro, M., y Arciga-Bernal, S. (2006). Religiosidad y preferencia política en universitarios de la ciudad de México. *Liberabit*, 12(12), 101-112. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272006000100011&script=sci_arttext&tlng=en
- Troche-Gutiérrez, I. Y. y Cerquera-Bonilla, A. C. (2021). Percepciones sobre interrupción voluntaria del embarazo en estudiantes de pregrado en

enfermería. *Revista Ciencia Y Cuidado*, 18(1), 9-19.

<https://doi.org/10.22463/17949831.2466>

Varea-Viteri, M. S. (2015). *Actores del aborto: Estado, Iglesia Católica y Movimiento feminista* [tesis de doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]

Repositorio FLACSO. <http://hdl.handle.net/10469/7871>

Vaca-Barragán, D. A. (2018). *Comunicación estratégica en movimientos pro-aborto y pro-vida. Dos perspectivas alrededor del aborto* [Tesis de Grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Digital DSpace.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/15777>

CAPÍTULO VII

7. ANEXOS

Desde la Facultad de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana, lo invitamos a participar en un proyecto de investigación que tiene como propósito indagar sobre el estilo de pensamiento y los sentimientos religiosos en mujeres que están a favor y en contra del aborto legal. Usted tiene derecho a abandonar en cualquier momento si no está de acuerdo con continuar y es libre de hacerlo sin problema. La encuesta se realizará de manera anónima, por ende no se identificará a los participantes. **Por favor no deje ningún ítem sin responder.** Si tiene dudas sobre esta investigación puede contactar a Adelina Bargalló cuyo mail es adebargallo@yahoo.com.ar.

Se les solicitará que completen cuestionarios. La duración aproximada es de 20 minutos. Su participación es de gran importancia ya que sin su colaboración no se podrían llevar a cabo los objetivos propuestos.

La información que usted provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

Cuestionario sociodemográfico

A continuación, se presentan una serie de preguntas. Marque con una cruz la respuesta correspondiente a su situación actual.

a) Edad: ____ años

b) Nivel socioeconómico 1- Alto ☐ 2- Medio ☐ 3- Bajo ☐

c) ¿Practica alguna religión? 1- Sí ☐ 2-No ☐. En caso afirmativo indique cuál:

_____ -

d) ¿Cuán religiosa es su familia de procedencia? 1- Nada religiosa ☐ 2- Religiosa ☐ 3- Muy religiosa ☐

e) ¿Cuál es su nivel de estudio? 1-Sin estudios ☐ 2-Primario Incompleto ☐ 3-Primario Completo ☐

4-Secundario Incompleto ☐ 5-Secundario Completo ☐ 6-Terciario/ Universitario Incompleto ☐ 7-Terciario/ Universitario Completo ☐ 8-Posgrado ☐

f) ¿Cuál es su actitud frente a la legalización del aborto?

1- A favor ☐ 2- Neutro ☐ 3- En contra ☐

Si respondió a favor lo hizo porque considera:

f1) No sirve penalizarlo porque no disminuye la cantidad de abortos

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f2) Los abortos clandestinos ponen en riesgo la vida de las mujeres

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f3) La mujer debe tener el derecho a decidir sobre su cuerpo

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f4) Indique (si lo hubiera) otro motivo por el cual está a favor -

Si respondió en contra lo hizo porque considera:

f5) La vida comienza desde la concepción

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f6) Las mujeres que abortan tienen secuelas toda la vida

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f7) Se apoyan los derechos de las mujeres, pero no de la vida por venir

1- Completamente en desacuerdo ☐ 2-Parcialmente en desacuerdo ☐ 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo ☐

4- Parcialmente de acuerdo ☐ 5- Completamente de acuerdo ☐

f8) Indique (si lo hubiera) otro motivo por el cual está en contra -

Seguidamente se le presentará un cuestionario el cual le preguntará acerca de diversas percepciones que tiene acerca de su visión del mundo y su lugar en él. Conteste cada pregunta en la escala proporcionada marcando la casilla que mejor expresa sus sentimientos. Si no está seguro de su respuesta o cree que la pregunta no es relevante para usted, a continuación, marque la categoría "Neutral". Por favor trabaje con rapidez,

no invierta mucho tiempo pensando acerca de su respuesta a cada ítem individual. Por lo general la primera respuesta es la mejor, así que conteste de acuerdo con su primera reacción a cada ítem.

Sección I.

1. ¿Cuán seguido lee la Biblia/Torah/Gita?

1- ☐ Nunca 2- ☐ Una o dos veces al año 3- ☐ Varias veces al año 4- ☐ Aproximadamente una vez al mes 5- ☐ 2 o 3 tres veces al mes 6- ☐ Varias veces por semana 7- ☐ Casi todas las semanas

2. ¿Cuán seguido lee literatura religiosa aparte de la Biblia/Torah/Gita?

1- ☐ Nunca 2- ☐ Una o dos veces al año 3- ☐ Varias veces al año 4- ☐ Aproximadamente una vez al mes 5- ☐ 2 o 3 tres veces al mes 6- ☐ Varias veces por semana 7- ☐ Casi todas las semanas

3. ¿Cuán seguido reza?

1- ☐ Nunca 2- ☐ Una o dos veces al año 3- ☐ Varias veces al año 4- ☐ Aproximadamente una vez al mes 5- ☐ 2 o 3 tres veces al mes 6- ☐ Varias veces por semana 7- ☐ Casi todas las semanas

4. ¿Cuán seguido asiste a servicios religiosos?

1- ☐ Nunca 2- ☐ Casi nunca 3- ☐ Ocasionalmente 4- ☐ Frecuentemente 5- ☐ Muy frecuentemente

5. ¿Hasta qué punto tiene usted una relación personal, única, íntima con Dios?

1- ☐ Ninguna relación 2- ☐ Leve 3- ☐ Moderada 4- ☐ Fuerte 5- ☐ Muy Fuerte

6. ¿Tiene experiencias en las que siente una unión con Dios y alcanza una verdad espiritual?

1- ☐ Nunca 2- ☐ Casi nunca 3- ☐ Ocasionalmente 4- ☐ Frecuentemente 5- ☐ Muy frecuentemente

7. ¿Cuán importantes son sus creencias religiosas para usted?

1- ☐ Extremadamente importantes 2- ☐ Muy importantes 3- ☐ Bastante importantes

4- ☐ Poco importantes 5- ☐ Muy poco importantes 6- ☐ Para nada importantes

8. Durante los últimos 12 meses, sus intereses y compromisos religiosos

1- ☐ Aumentaron 2- ☐ Se mantuvieron igual que siempre 3- ☐ Disminuyeron

9. Siento que Dios me está castigando

1- ☐ Muy en desacuerdo 2- ☐ En desacuerdo 3- ☐ Neutral 4- ☐ De acuerdo 5- ☐ Muy de acuerdo

10. Me siento abandonado por Dios

1- ☐ Muy en desacuerdo 2- ☐ En desacuerdo 3- ☐ Neutral 4- ☐ De acuerdo 5- ☐ Muy de acuerdo

11. Me siento aislado por otros que profesan mi fe

1- ☐ Muy en desacuerdo 2- ☐ En desacuerdo 3- ☐ Neutral 4- ☐ De acuerdo 5- ☐ Muy de acuerdo

12. No puedo o no quiero involucrar a Dios en las decisiones que tomo acerca de mi vida

1- ☐ Muy en desacuerdo 2- ☐ En desacuerdo 3- ☐ Neutral 4- ☐ De acuerdo 5- ☐ Muy de acuerdo

Sección II.	Fuertemente de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Fuertemente en desacuerdo
1. No he experimentado una profunda sensación de plenitud y felicidad a través de mis rezos y/o meditaciones	☐	☐	☐	☐	☐
2. No siento una conexión con un Ser o Realidad superior	☐	☐	☐	☐	☐
3. No creo que mi vida esté conectada de alguna manera con toda la humanidad	☐	☐	☐	☐	☐
4. Medito y/o rezo para poder alcanzar un plano espiritual más elevado	☐	☐	☐	☐	☐
5. Toda la vida está interconectada	☐	☐	☐	☐	☐
6. Hay un orden en el universo que trasciende el pensamiento humano	☐	☐	☐	☐	☐
7. La muerte realmente pone fin a la proximidad emocional con otro	☐	☐	☐	☐	☐
8. En la tranquilidad de mis rezos y/o de la meditación siento una sensación de plenitud	☐	☐	☐	☐	☐
9. He hecho cosas en mi vida porque creí que eso le gustaría a un pariente o amigo ya fallecido	☐	☐	☐	☐	☐
10. Aunque ya fallecidos, recuerdos y pensamientos de algunos de mis parientes continúan influenciando mi vida actual	☐	☐	☐	☐	☐
11. La espiritualidad no es una parte central de mi vida	☐	☐	☐	☐	☐
12. Encuentro fuerza interior y/o paz en mis rezos y/o meditaciones	☐	☐	☐	☐	☐
13. Aunque básicamente hay bien y mal en las personas, creo que la humanidad en su conjunto es particularmente mala	☐	☐	☐	☐	☐
14. No tengo fuertes lazos emocionales con alguien que ha muerto	☐	☐	☐	☐	☐
15. No existe un plano más elevado de conciencia o espiritualidad que una a todas las personas	☐	☐	☐	☐	☐
16. Aunque algunas personas puedan ser difíciles, siento un vínculo emocional con toda la humanidad	☐	☐	☐	☐	☐
17. Medito y/o rezo para poder crecer como persona	☐	☐	☐	☐	☐
18. El rezo y/o la meditación no tienen mucho atractivo para mí	☐	☐	☐	☐	☐
19. Mis rezos o la meditación me dan una sensación de apoyo emocional	☐	☐	☐	☐	☐
20. Siento que en un nivel superior todos compartimos un vínculo común	☐	☐	☐	☐	☐
21. Quiero acercarme más al Dios en el que creo	☐	☐	☐	☐	☐
22. El reconocimiento de los demás me da una profunda satisfacción de mis logros	☐	☐	☐	☐	☐
23. No me importan las expectativas que mis seres queridos tienen de mí	☐	☐	☐	☐	☐

Para finalizar, lea detenidamente cada declaración y decida en qué medida lo describe adecuadamente. Sin embargo, no se detenga demasiado en las respuestas.

Utilice la escala proporcionada para indicar en qué medida encaja cada afirmación con su forma usual de hacer las cosas. Marque con una cruz la opción “nada” si la afirmación no se ajusta totalmente, es decir, si casi nunca hace las cosas de esta manera. Marque con una cruz la opción “totalmente” si la afirmación se ajusta completamente, es decir, si casi siempre hace las cosas de esta forma. Utilice las opciones intermedias para indicar que la afirmación encaja en un grado variable.

No hay respuestas correctas o equivocadas.

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
1. Cuando debato o escribo ideas me gusta examinar críticamente la manera de realizar las cosas de los demás.							
2. Disfruto trabajar en trabajos prácticos que me permiten probar formas nuevas de hacer las cosas.							
3. Me gustan las situaciones o tareas en las que no tengo que preocuparme por los detalles.							
4. Cuando empiezo una tarea me gusta intercambiar ideas con amigos o compañeros.							
5. Cuando tomo una decisión confío en mis ideas y en mi manera de hacer las cosas.							
6. Al tomar una decisión me gusta comparar puntos de vista opuestos.							
7. Me gusta seguir determinadas reglas para descubrir cómo resolver un problema.							
8. Cuando me encuentro con un problema utilizo mis propias ideas y estrategias para solucionarlo.							
9. Me gusta establecer prioridades para las cosas que necesito hacer antes de empezar a hacerlas.							
10. Me gustan las situaciones en las que puedo probar nuevas formas de hacer las cosas.							
11. Prefiero ocuparme de tareas sencillas y concretas, antes que de otras más generales o con múltiples interrogantes.							
12. Me gusta controlar todas las fases de un trabajo práctico sin tener que consultar a otros.							
13. Me gusta jugar con mis ideas y ver cuán lejos pueden llegar.							
14. Soy cuidadoso al utilizar el método apropiado para resolver cualquier problema.							
15. Me gusta hacer las cosas de la misma forma que las he hecho en el pasado.							
16. Disfruto trabajando en diversas tareas que son importantes para mi grupo de compañeros.							
17. Me gustan los trabajos prácticos que me permiten enfocar una situación desde una perspectiva nueva.							
18. Al expresar o escribir ideas me gusta organizar los temas o asuntos en orden de importancia.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
19. Me gusta trabajar con aspectos o temas generales, antes que con hechos o detalles.							
20. En una discusión o un informe me gusta combinar mis ideas con las de los demás.							
21. Prefiero leer artículos sobre información que necesito antes que preguntar a otros.							
22. Me gustan los problemas en los que puedo probar mi propia forma de resolverlos.							
23. Disfruto trabajando en las cosas que puedo hacer siguiendo indicaciones.							
24. Cuando me enfrento con un problema me gusta resolverlo por mi cuenta.							
25. Al tratar de tomar una decisión confío en mi propio juicio de la situación.							
26. Puedo pasar con facilidad de una tarea a otra, ya que todas me parecen igualmente importantes.							
27. Me ajusto a las formas establecidas de hacer las cosas.							
28. Cuando me enfrento con un problema me aseguro de que mi forma de resolverlo es aprobada por mis compañeros.							
29. Cuando me enfrento a ideas opuestas me gusta decidir cuál es la manera correcta de hacer las cosas.							
30. Al trabajar en una tarea puedo ver cómo las partes se relacionan con el objetivo general de la misma.							
31. Antes de empezar un trabajo práctico me gusta saber qué tengo que hacer y en qué orden.							
32. Me gusta participar en actividades donde puedo interactuar con otros como parte de un equipo.							
33. Me gustan las situaciones en las que puedo comparar y evaluar diversas maneras de hacer las cosas.							
34. Cuando hay muchas cosas importantes para hacer trato de hacer todas las que pueda en el tiempo que tengo.							
35. Si necesito más información prefiero hablar con otros antes que leer informes al respecto.							
36. Me gusta trabajar de manera individual en un problema o tarea.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
37. Tiendo a dividir los problemas en partes más pequeñas que puedo resolver sin centrarme en el problema como un todo.							
38. Utilizo diversos medios para lograr mi meta o propósito.							
39. En las tareas que tengo que hacer, cuido más el resultado global que los detalles.							
40. Al trabajar en un trabajo práctico me gusta compartir ideas y recibir aportes de otras personas.							
41. Me gusta analizar y evaluar puntos de vista opuestos o ideas conflictivas.							
42. Me gusta recoger información detallada o específica para los trabajos prácticos en los que trabajo.							
43. Cuando me encargo de algo me gusta seguir métodos o ideas utilizadas en el pasado.							
44. Me siento mejor en un trabajo cuando puedo decidir por mí mismo el qué y el cómo realizarlo.							
45. Cuando me encuentro en dificultades sé distinguir la importancia de cada una y el orden en que debo abordarlas.							
46. Cuando tengo que debatir o escribir ideas destaco la idea principal y, cómo todas las cosas se relacionan entre sí.							
47. Me gustan las situaciones en las que puedo seguir una rutina establecida.							
48. Me gustan los trabajos prácticos en los que puedo trabajar con otras personas.							
49. Cuando trabajo en una tarea me gusta empezar por mis ideas.							
50. Cuando hay muchas cosas para hacer sé distinguir con claridad en qué orden debo hacerlas.							
51. Cuando discuto o escribo sobre un tema me adhiero a los puntos de vista aprobados por mis compañeros.							
52. Cuando debato o escribo ideas sólo me gusta utilizar mis propios puntos de vista.							
53. Antes de comenzar una idea o trabajo práctico trato de ver qué método o procedimiento debo utilizar.							
54. Al hacer una tarea me gusta ver cómo se ajusta o articula al cuadro general.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
55. Me gustan las tareas y problemas que tienen reglas fijas a seguir para resolverlos.							
56. Me gustan las situaciones donde puedo interactuar con otros y todos trabajamos juntos.							
57. Me gusta abordar todo tipo de problemas incluso aquellos que parecen comunes o insignificantes.							
58. Antes de empezar una tarea me gusta imaginarme como la haré.							
59. Prefiero trabajar en un trabajo práctico o tarea que sea aceptada y aprobada por mis compañeros.							
60. Al tomar una decisión trato de tomar en cuenta las opiniones de los otros.							
61. Tiendo a destacar el aspecto general de los temas o el resultado general de un trabajo práctico.							
62. Me gustan los trabajos prácticos donde puedo estudiar y evaluar diferentes puntos de vista o ideas.							
63. Me gustan las situaciones en las que siempre desempeño el mismo papel.							
64. Me gustan los trabajos prácticos que puedo llevar a cabo de manera independiente.							
65. Me gustan las situaciones en las que mi rol o mi participación está claramente definido.							
66. Me gustan los problemas en los que debo prestar atención a los detalles.							
67. Cuando hay varias cosas importantes para hacer hago aquellas que son más importantes para mí y mis compañeros.							
68. Cuando empiezo una tarea o trabajo práctico me enfoco en las partes más relevantes para mi grupo de compañeros.							
69. Me gusta cuestionar viejas ideas o formas de hacer las cosas y buscar otras nuevas.							
70. Considero que resolver un problema normalmente conduce a muchos otros que son igualmente importantes.							
71. Cuando me enfrento a un problema me gusta resolverlo de forma tradicional.							
72. Prefiero situaciones donde puedo llevar a cabo mis propias ideas sin tener que depender de otros.							

	Nada	Casi Nada	Ligeramente	Un poco	Bastante	Mucho	Totalmente
73. Me gusta retomar viejos problemas y encontrar métodos nuevos de resolverlos.							
74. Prefiero las tareas o problemas donde puedo evaluar los diseños o métodos de otras personas.							
75. Al resolver un problema o realizar una tarea me gusta seguir reglas o direcciones definidas.							
76. Cuando me enfrento a un problema prefiero probar estrategias o métodos nuevos de resolverlo.							
77. Cuando trato de tomar una decisión tiendo a ver solo el factor principal.							
78. Cuanto trato de tomar una decisión procuro tener en cuenta todos los puntos de vista.							
79. Me gustan las situaciones en las que me puedo centrar más en aspectos generales que en detalles.							
80. Cuando empiezo algo me gusta hacer una lista de todas las cosas que tengo que hacer y ordenarlas según su importancia.							
81. Me desagrada que aparezcan problemas cuando hago algo de la manera usual.							
82. Disfruto el trabajo que implica analizar, evaluar o comparar cosas.							
83. Me gusta trabajar en trabajos prácticos que abordan aspectos generales y no detalles esenciales.							
84. Me gusta hacer las cosas de forma novedosa, no utilizada en el pasado por otros.							
85. Si hay bastantes cosas importantes que hacer, hago primero las más relevantes para mí.							
86. Al expresar o escribir ideas me gusta mostrar el alcance y el contexto de las mismas, es decir, el panorama general.							
87. Me gusta concentrarme en una tarea a la vez.							
88. Me gusta cambiar las rutinas para mejorar la forma de hacer las cosas.							
89. Tengo que terminar un trabajo práctico antes de empezar otro.							
90. Cuando empiezo una tarea me gusta considerar todas las formas posibles de hacerla, incluso las más ridículas.							
91. Presto más atención a las partes de una tarea que a su resultado general o significatividad.							

¡¡Muchas gracias por su colaboración!!